

Instantáneas



SALE UN GRAN GERENTE

Escribir una nota sobre la labor cumplida en la Gerencia del Fondo Ganadero de Cundinamarca por Enrique Vargas Umaña, bogotano integral, con 39 años auestas, casado con doña Magdalena Hernández y con tres hijos, es asunto muy fácil, pues quienes tuvimos oportunidad de seguir muy de cerca las actividades de este gran ganadero, dinámico funcionario y excelente amigo, podemos asegurar que sus labores fueron llevadas a cabo durante el período que le correspondió desempeñar la gerencia, agosto de 1947, a agosto de 1952, en forma provechosa para la marcha y desarrollo de esa dependencia, que acaba de entregar Vargas Umaña con una capacidad de crédito superior a los dos millones de pesos, debido a que bajo su gestión se obtuvo el redescuento de las obligaciones por parte del Banco de la República, no sólo para el Fondo de Cundinamarca sino para todos los similares en el país.

El quinquenio de Vargas Umaña se caracterizó por la actividad que desarrollaba en todos los negocios relacionados con el Fondo. De Bogotá viajaba a La Dorada, de allí a Girardot, a la Costa Atlántica y a todos los sitios en donde hubiera ganados para comprar con destino a los clientes de la institución, o a las propias haciendas de los depositarios, pues él siempre quiso hacer las cosas personalmente para asumir la responsabilidad total que estas delicadas

funciones implican. Pero todo lo hacía en el menor tiempo posible y sin ninguna complicación. Tenía deseos de servir y esa era la única mira que perseguía.

Convencido como nadie de que los Fondos Ganaderos son entidades de gran beneficio para el país, se dedicó a hacerles una intensa propaganda a estos organismos para lograr la fundación de similares en otros Departamentos.

Orientó los préstamos con verdadero criterio de servicio y una de sus últimas iniciativas fue la de aumentar la participación de los depositarios a un 75% de los beneficios y prolongar el plazo a 3 años.

Su dirección le dió prestigio y reputación al Fondo y se persuadió al país de la necesidad y conveniencia de esta clase de instituciones.

Naturalmente, a esta admirable gestión de Vargas Umaña hay que unir los nombres de Enrique Ortíz Restrepo, Carlos Sáenz de Santamaría, Carlos Santamaría M., Heliodoro Bonilla Guzmán,



Enrique Vargas Umaña, quien salió del Fondo...

Alberto Morales Bárcenas y otros distinguidos ciudadanos que durante los cinco años ya mencionados, hicieron parte de la Junta Directiva del Fondo Ganadero de Cundinamarca.

Reemplaza a Enrique Vargas Umaña el doctor Pedro A. Dávila Piñeres, abogado bogotano y hombre de especiales condiciones, que hacen esperar de él una fecunda labor.

El Ex-Gerente vuelve a sus predios ganaderos de la "Chucua" donde ordeña un buen grupo de vacas Holstein y a los de "Montecristo", en Puerto Salgar, donde comparte sus ratos de alegría con el Cebú y el Pardo Suizo.

Sobra decir que "EL CEBU" lamenta el retiro de Vargas Umaña de la Gerencia del Fondo Ganadero de Cundinamarca, pero que se alegra de verlo contribuyendo a la creación de riqueza nacional en sus propias haciendas.

Valiosas Importaciones

Como consecuencia del viaje que acaba de realizar a los Estados Unidos nuestro director, doctor H. Bonilla Guzmán, el país va a beneficiarse con la calidad de los ejemplares Cebú y Pardo-Suizos que fueron seleccionados por él personalmente en las mejores ganaderías de dicho país, y que en su mayoría han llegado ya a las haciendas colombianas. Don Francisco Pinzón, don Jorge Tovar, el doctor Eugenio Ferro Falla, don Gabriel A. Taboada Santodomingo, don Salvador Friery, don Andrés Arango, don Walter Stamm, el doctor Policarpo Castillo Dávila, el Colegio de San Bartolomé, etc., son parte de los ganaderos que comisionaron al doctor Bonilla para la selección de ganados de alta calidad.

Para todos ellos deseamos el más completo éxito en sus programas de cría.

Don Francisco Pinzón

Regresó de los Estados Unidos don Francisco Pinzón, alias "Pachopín", propietario de la hacienda "Chipalo" en el municipio de San Luis-Tolima, quien por espacio de dos meses estuvo en ese país acompañado de los doctores Heliodoro Bonilla Guzmán y Ramiro Ortiz O., con el fin de estudiar los nuevos sistemas de cría del ganado cebú y los mé-

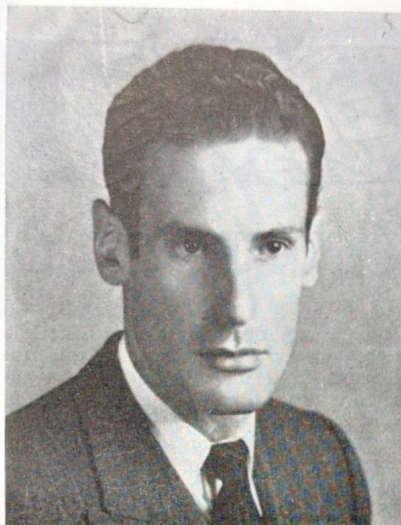
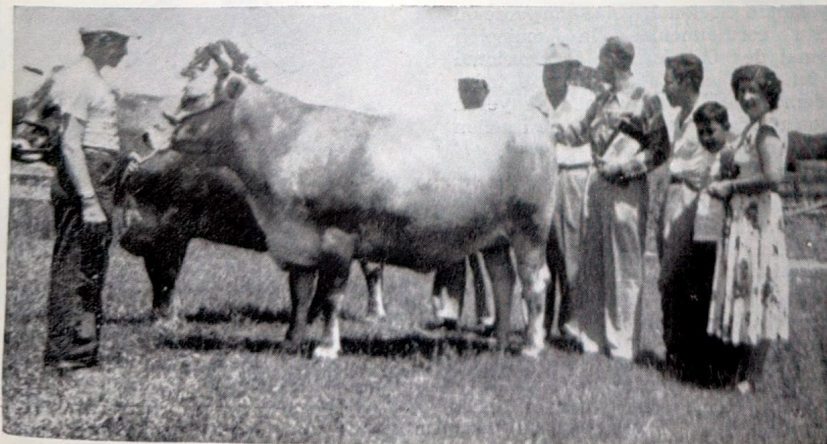
todos más indicados para obtener mayores rendimientos con esta importante raza de carne, así como también, para adquirir un valioso grupo de reproductores machos y hembras que ya se encuentran en "Chipalo" y que en breve tiempo principiarán a dar sus frutos.

Uno de nuestros cronistas entrevistó brevemente a Pachopin y al preguntarle sobre sus impresiones de viaje, se mostró ampliamente satisfecho de la correría cumplida y de las cosas de gran interés que pudo observar. Gentilmente nos suministró varias fotografías de sus nuevas adquisiciones y quedamos sorprendidos de la belleza de ejemplares adquiridos para su famosa hacienda en el Tolima. Algunas de estas fotos aparecen en la presente entrega.

Otros que viajan

Ha habido fiebre de viajes en esta época y cada día vemos que uno de nuestros amigos marcha al exterior. Primero fue Manuel Gómez Rueda, asesor de nuestra junta Directiva, quien en compañía de su hija Isabelita viajó al VI Congreso Internacional de Pastos, organizado por la FAO y reunido en Filadelfia entre el 17 y 23 de agosto. Claro que Isabelita no fue delegada al Congreso, sino que fue a internarse en un Colegio del Canadá.

Abajo: En una famosa ganadería de Ohio el doctor H. Bonilla Guzmán y sus compañeros inspeccionan esta maravillosa novilla Pardo Suiza, ganadora de varios primeros premios, importada por don Walter Stamm.



Decano Gonzalo Luque Forero, quien viajó a Londres a especializarse en parasitología veterinaria.

Luego nuestro vicepresidente, doctor Guillermo Cárdenas Quijano, decidió tomarse un descanso en la muy agradable Costa Azul, desde donde nos envía bellísimas tarjetas que causan verdadera envidia.

El tercer viajero ha sido Gonzalo Lu-

que Forero, Decano titular de la Facultad de Medicina Veterinaria y de Zootecnia, quien se fue a la vieja Inglaterra con una beca adjudicada por el Consejo Británico, para hacer estudios de especialización en parasitología veterinaria. Un año permanecerá ausente este distinguido profesional.

Dos grandes exposiciones

La primera regional de Cebú en Sincelejo y la VI Nacional de Caballos de paso en Bogotá, han sido dos exposiciones verdaderamente excelentes por todo aspecto.

Numerosos y muy buenos animales, gran concurrencia de visitantes y remates inesperados por el monto alcanzado. En ambos se establecieron precios records para animales colombianos. En Sincelejo \$ 5.500.00 por una ternera cebú y en Bogotá \$ 7.000.000 por un "Artista" de elegante melena. No se trata desde luego, de los que van al "Automático" sino del caballo de dicho nombre, exhibido por don Anastasio Iriarte.

Próximas exposiciones

Hasta el momento parece segura la realización de la Gran Exposición de Ganado cebú, Pardo Suizo, Santa Gertrudis y Caballos de paso en la ciudad de Girardot, durante los días comprendidos del 5 al 10 de diciembre próximo. **No habrá feria pero sí exposición**, fue la declaración que nos hizo el doctor Jaime Santos, Jefe de la Campaña Anti-Aftosa.

Esta noticia nos produjo mucha alegría, pues no nos resignamos a dejar de ver la tradicional exposición tropical en la ciudad de las Acacias.

Pardo Suizo y Red-Poll

Los directores de las Asociaciones de estas dos razas están pensando en realizar una exposición para el 15 de Febrero de 1953, en el Coliseo de la Asociación Colombiana de Ganaderos, de la ciudad de Bogotá, en la que se proponen presentar muy buenos grupos de estos ganados que tanto gustan en Colombia. En nues-

(Pasa a la página 40)

CRIADORES



COLOMBIANOS

LA "PALMA", UNA DE LAS MEJORES GANADERIAS CEBU DEL HUILA

Su propietario, el médico Angel Antonio Díaz L., un enamorado de su profesión y del Cebú.

El Departamento del Huila es por múltiples circunstancias, una de las secciones de mayor importancia en el país, particularmente en cuanto se refiere a su desarrollo agrícola y ganadero. Es un sector pródigo en excelentes cosas, principiando por sus moradores, que son gentes de una bondad y sencillez tan grandes, que solo pueden equipararse a su inteli-

gencia y capacidad para el trabajo. El Huila es un Departamento que se ha hecho acreedor a la admiración, simpatía y cariño de los colombianos y que ha sido ejemplar durante toda su existencia, porque conserva esas maravillosas tradiciones de nuestros antepasados que tanto lamentamos hayan perdido otros sectores de la república. Dentro de esa vida tropi-

cal, llena de alegría, una de las cosas que más se destacan es la industria ganadera, y como tal, era apenas natural que dedicáremos en este primer año de labores de nuestra revista "El Cebú", la sección "Criadores Colombianos" a uno de los más genuinos representantes de la ganadería huilense, y para el efecto se ha escogido el nombre de un distinguido profesional, de quien no sabríamos decir qué quiere él más, si su carrera médica o sus dehesas de cebú.

DOCTOR ANGEL ANTONIO DIAZ

El nombre escogido fue el de Angel Antonio Díaz L., nacido en Alpujarra, población del Tolima que limita con el Huila, y por lo tanto podemos considerarlo como todo un "opita", pues quienes tuvimos el privilegio de haber nacido hacia el sur del río Coello, recibimos con orgullo ese calificativo que se nos ha dado, porque está indicando que pertenecemos a un pueblo que siente arder en su corazón todo el fervor de ser colombianos. Este muy distinguido tolimense o huilense, que para el caso es lo mismo, vino al mundo en la primavera de 1907, siendo sus padres don Gaspar Díaz Espinosa y doña Edelmira López Umaña, descendientes de troncos ilustres de familias tolimeses que enorgullecen la sociedad del país. Solamente una hermana, doña Elizabeth Díaz López fue la compañera de Angel Antonio en sus años de infancia.

Inició sus estudios de bachillerato en San Bar-



Grupo de terneras pura sangre de "La Palma".

tolomé en el año de 1922, para terminarlos en 1927 en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, donde por su talento, juicio y seriedad, fue uno de los discípulos predilectos del gran educador Monseñor Carrasquilla. En 1928 dio principio a sus estudios médicos en la Facultad Nacional, para terminarlos brillantemente en 1933, sin haber sufrido, cosa rara y casi excepcional, la típica "rajada" en Anatomía de ese sabio que fue el doctor Luis M. Rivas, pero que era inexorable en la rigidez de su cátedra ocasionando frecuentemente que su austera figura, venerable desde luego, infundiera pánico entre sus discípulos y se diera el caso frecuente de que esos pobres muchachos con sus mentes atiborradas de huesos y de músculos, de vísceras y nervios, y arterias y venas, llegaran hasta el portal del salón de examen y como mulas resabiadas emprendieran fugaz regreso hacia sus "comederos", a comentar llenos de tremendo susto el temor que les había infundido el profesor y la incapacidad de dominar su sistema nervioso para presentarse a responder con el nombre exacto, de un invisible agujerito del esqueleto humano o por las relaciones de un músculo inactivo.

Obtuvo su grado de galeno en 1934 y partió presuroso al Chaparral a hacer sus primeras armas profesionales con los mejores augurios, pues conocemos numerosas anécdotas que explican muy claro la razón del gran prestigio que adquirió en corto tiempo este médico y cirujano que en diciembre de 1935 unió su vida por el sagrado vínculo del matrimonio a la de la señora doña Alicia Manrique Santacoloma, matrimonio del cual son hijos Camilo y Héctor, de 15 y 14 años respectivamente.

SE ESTABLECE EN NEIVA

No satisfecho de sus triunfos profesionales, que se traducían en prestigio y en billetes, en julio de 1936 resolvió abandonar la tierra de Murillo Toro para irse a la ciudad de Neiva donde estableció su consultorio profesional, lleno hoy diariamente de pacientes que van a recibir alivio para sus males.

SUS PRIMEROS PASOS GANADEROS

La afición por el ganado constituye para los huilenses y tolimeses algo así como una enfermedad. Desde muy niños adquieren un especial amor por los animales y esto les lleva, cuando hombres, a dedicarse por entero a esa nobilísima actividad que es



Dos sementales importados que producen excelentes crías.

las zonas de clima ardiente tiene aspectos que van desde la leyenda fantástica y de los amorosos cuentos de vaqueros, hasta el nivel de un negocio del más amplio porvenir. Así, pues, no es de extrañar que el médico Díaz L., hubiera enderezado sus aspiraciones económicas por el campo de la ganadería, tan pronto las circunstancias le fueron propicias. Seguramente que no pocas tardes, al auscultar el corazón de sus pacientes, sintió que el suyo propio latía con toda la fuerza del deseo de ser un ganadero en el amplio sentido de la palabra. Seguramente también, que muchas veces, antes de 1942, hubiera querido cambiar una tarde de pesado trabajo intelectual y de profunda responsabilidad, por un paseo rodeando sus ganados para conducirlos a un lugar adecuado y hacerlos motivo de su íntima contemplación.

Naturalmente que esos deseos tenían que realizarse a la mayor brevedad, y fue así como en el año de 1942, antes mencionado, adquirió la hacienda "La Palma", de un poco más de 1.500 hectáreas, situada a 20 kilómetros de la ciudad de Neiva y sobre las riberas del río Baché.

PRINCIPIA EN FIRME

Como era natural, dadas las características de "La Palma", cuyos terrenos son extraordinariamente propicios para el cultivo del pasto "puntero" o "fara-gua", con extensa zona de "sabanas" cubiertas del imponderable "teatino", y teniendo en cuenta que el médico Díaz había adquirido ya una amplia información sobre los tipos de ganado vacuno más adecuados para la zona tropical, inició su ganadería por el recto camino del cebú, para lo cual acudió a ese semillero que tanto bien le ha hecho a la ganadería colombiana, Jesús del Río, para comprarse lotes de novillas y vacas que constituyeron la base del formidable grupo selecto que hoy pasta en la propiedad de este cirujano cebuista.

TAMBIEN HIZO IMPORTACIONES

Cuando en 1945 el Ministerio de Economía organizó en colaboración con la Caja de Crédito Agrario, la más grande importación de ganado hasta ahora realizada en Colombia, Angel Antonio Díaz se apre-



Doctor Angel Antonio Díaz, médico y ganadero



"Arbaugh" la máxima contemplación del médico Díaz

suró a inscribirse para que se le importara con destino a "La Palma" un toro y varias novillas pura sangre.

EL FAMOSO REPRODUCTOR "ARBAUGH"

Sin temor a exagerar, la importación de cebú que hizo el gobierno en 1945, fue excelente por todo aspecto, pero particularmente por lo que se refiere al origen y calidad de los sementales comprados para los varios ganaderos colombianos. Fueron cerca de 200 toros los que llegaron en aquella época, escogidos en los mejores criaderos del Estado de Texas, por la comisión de médicos veterinarios que envió el gobierno; esos sementales eran en su totalidad de magnífico pedigree y gran tipo de carne, pero tal vez uno de los que después de aclimatado y adaptado a las condiciones de nuestro medio, se ha mostrado como algo sobresaliente, fue el famoso "Arbaugh", que hoy está en pleno servicio, y como si fuera un emperador, no solo ha ejercido una marcada influencia en el mejoramiento de la casta de "La Palma", sino que se ha salido de sus predios para invadir con su sangre numerosas ganaderías del Huila, destacándose la de don Rafael Borerro Quintero, que tiene a su servicio un hijo de este gran semental, sin duda alguna uno de los mejores llegados al país.

HIJOS Y DINERO

La descendencia de "Arbaugh" ha sido numerosa y este toro se caracteriza no sólo por su prepotencia, que se traduce en un alto porcentaje de fecundidad, sino por el magnífico tipo de carne que imprime a las crías y por la enorme demanda que de ellas tiene su propietario, pudiéndose él enorgullecer de haber establecido una cifra récord al vender toros de 18 meses de edad a razón de \$ 4.000 cada uno, lo que habla muy claramente de la bondad de este semental.

PRODUCCION DE PUROS

"La Palma" es uno de los centros ganaderos del Huila que va a la cabeza en la producción de ejemplares

Que la ganadería produce satisfacción y alegría lo demuestra esta página en la que Angel Antonio Díaz L. se siente orgulloso de todo lo que le rodea.



No cabe duda que el Cebú contribuye a aumentar la imponderable belleza del paisaje tropical.

Aprenda IDIOMAS

CERVANTES



SHAKESPEARE

ALTOS EXPONENTES DEL
ESPAÑOL Y EL INGLÉS

Sistema Moderno

ESCUELAS INTERNACIONALES

EDIFICIO SOCIEDAD AGRICULTORES
CARRERA 10a. No. 14-56
BOGOTÁ

plares puros de genealogía, pues aparte del gran toro "Arbaugh" y de otros importados, existen allí más de 20 hembras puras de pedigree, que constituyen un excelente semillero para la propagación de la sangre indiana. La cosecha anual de ejemplares pura sangre tiene gran demanda entre los ganaderos del sur del país, del Tolima y otros sectores.

CEBU Y PARDO SUIZO

Fue el médico Díaz uno de los primeros ganaderos de zona cálida, que se preocupó por el problema de obtener un tipo de ganado de buena producción de leche en las condiciones propias del medio tropical, y como tal, importó un reproductor Pardo Suizo, de gran pedigree lechero, que sirvió para iniciar este propósito, el que es hoy una verdadera realidad, pues ya ha dado sus frutos, consistentes en ejemplares mestizos de gran adaptación al medio, buen tamaño, y alta producción de leche. En esta forma, "La Palma" atiende los dos frentes que caracterizan a nuestra economía ganadera: el de la carne, con el empleo del cebú en las líneas puras y en cruces con los ganados criollos, y el de la leche con el Pardo Suizo y cebú, en cruces intercurrentes.

JUSTO RECONOCIMIENTO

No podríamos terminar este comentario, sin dejar consignada una frase muy sincera de Angel Antonio Díaz L., quien al hablar emocionado de su profesión médica y de la ganadería nos ha dicho: "Lo que tengo se lo debo en primer término a mi profesión y después al cebú".

H. B. G.

El hijo mayor de Angel Antonio Díaz ha heredado de su padre el amor por el cebú. Lo vemos en el centro acariciando un ejemplar de alto pedigree. Arriba y abajo los hijos de "Arbaugh".



CRIADORES

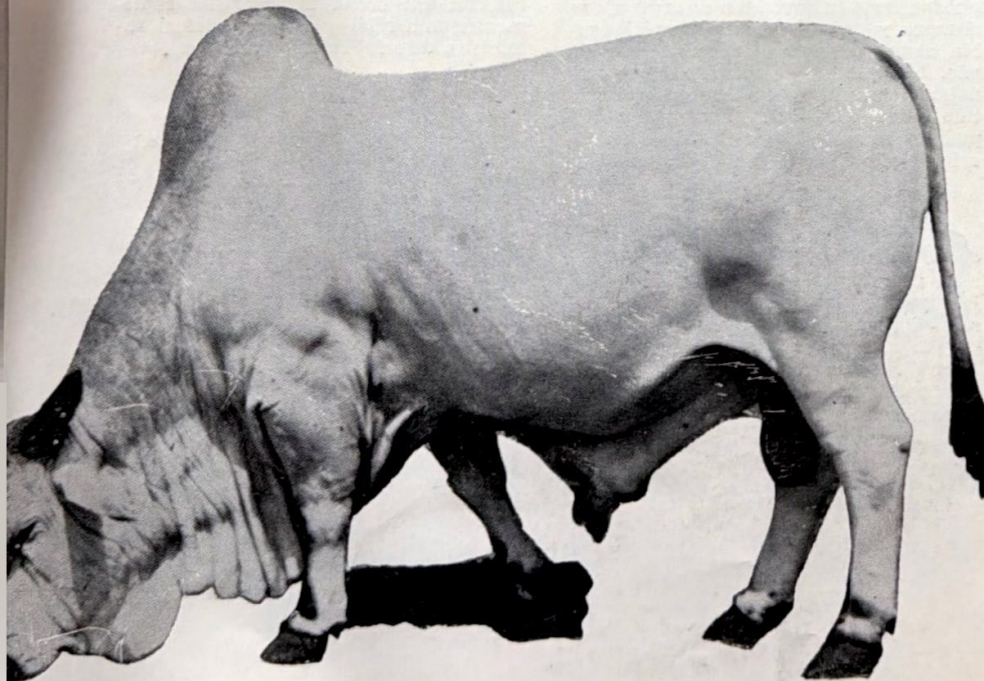


COLOMBIANOS

"ARROYO HONDO" LA MAYOR GANADERIA CEBU

Sus propietarios, los hermanos Garcés Giraldo, de Cali, constituyen ejemplo de progreso disseminando la sangre cebú en el Occidente. — De la vieja Inglaterra al idílico Valle del Cauca. — El escalpelo y las finanzas al servicio de la República. — El "mono" Reyes, un eficaz colaborador.

No podía ser el Valle del Cauca, con sus tierras fértiles y bellas, con su privilegiada posición geográfica, con tan excelentes vías de comunicación, con habitantes ejemplares por su dedicación al trabajo encaminado a crearle riqueza al país y con esas inmensas praderas que invitan a la formación de verdaderos "ranchos ganaderos", ser extraño a la cría del cebú. En manera alguna, y prueba evidente son todos los rebaños de ganado asiático que se han organizado desde Cartago hasta Jamundí y desde Buenaventura hasta las estribaciones de la cordillera. Pero dentro de este conjunto maravilloso debemos destacar, con justísima razón, la formidable empresa ganadera y más concretamente cebuista, fundada por don Jorge Garcés B. y de la cual hacen parte hoy sus hijos los doctores Armando, Alvaro, Diego y Jorge Garcés Giraldo, muy prestantes elementos de la sociedad de Cali y destacados hombres de negocios, quienes siguiendo la trayectoria de su padre se han dedicado a crear riqueza nacional, unidos los cuatro bajo el mismo ideal, empeño e interés, y sin otro miramiento que el de hacer una empresa de envergadura nacional que les hace honor a ellos sus propulsores, y al Valle del Cauca y a Colombia como sedes de este



"TONEY MANSO 57-4", Campeón Reservado en los Estados Unidos en la Nacional de 1946, fue la última importación para Hacienda "Arroyohondo" Yumbo (Valle), de la firma Garcés Giraldo Hermanos, de Cali. Este gran reproductor es el primer toro probado que se ha importado a Colombia, cuyo costo excede de \$ 20.000.00. Es el padre de "Kyle de Manso", declarado Campeón Regional de la Exposición de Armero.

gran triunfo de cuatro hombres amantes del trabajo.

Médicos y Financistas

Los propietarios de esta importantísima ganadería son profesionales muy brillantes de la medicina y las finanzas. Todos educados en la Vieja Inglaterra, han cumplido una labor muy importante para el país, no obstante que ninguno rebasa los 40 años de edad. El doctor Armando Garcés Giraldo, es médico cirujano, graduado en una de las más famosas universidades de la Gran Bretaña y miembro del Real Colegio de Cirujanos de Inglaterra, cuenta sólo 20 años de edad, casado con doña Mary Eder, 2 hijos, Armando y Jorge. Es presidente de la Empresa "Textiles de Colombia".

Alvaro, graduado en Finanzas en la Universidad de Cambridge, 39 años, casado con doña Alice Echavarría; son sus hijos Elena, Enrique, Emma y María Eugenia. Desempeña la presidencia de los Laboratorios J. G. B.

Diego, también médico cirujano, graduado en Inglaterra, 37 años, casado con doña Nancy Saroly, una hija, Juliana. Es el doctor Diego Garcés Giraldo figura relevante de la juventud colombiana y a pesar de su corta edad tiene ya una brillante hoja de servicios al país, como quiera que fue miembro de la Co-



EL PAISAJE DE "LA MARIA"

Y LA PUJANZA DEL CEBU

Una página que hubiéramos querido dejar a Jorge Isaacs para que la titulara, interpretando exactamente la belleza del paisaje. Arriba, los vaqueros de "Arroyohondo" en sus jacas mestizas de sangre inglesa, están orgullosos de tener a su espalda toda la hermosura de las aguas caucanas. Abajo, una vacada de pura sangre en la hacienda "Gachimbaito", de los señores Garcés Giraldo Hermanos.



misión Preparatoria de las Naciones Unidas reunida en Londres en 1945; Ministro Plenipotenciario de Colombia en Cuba en 1948; Ministro Consejero de nuestra Embajada en Washington en 1950 y Embajador de Colombia en Venezuela en 1951. Además, ha sido representante a la cámara, concejal de Cali y gobernador del Valle del Cauca, cargo éste último que no alcanzó a ejercer por los acontecimientos del 9 de abril. Es actual presidente de la Droguería Jorge Garcés B.

Jorge, el más joven de todos, pues apenas cuenta con 36 años, es graduado en Finanzas en Cambridge, casado con doña Mariana Arellano, dama de la sociedad cubana, tiene 4 hijos, María Antonia, Jorge Adolfo, Ricardo y María Cristina. Fue gerente general del negocio de ganadería de la firma Garcés Giraldo Hermanos desde el año de 1942 hasta 1949, y a su gran dinamismo, inteligencia y dedicación, se debe el florecimiento de esta famosa ganadería del occidente colombiano.

Origen de una Vasta Empresa Ganadera

En el deseo de conocer la forma como se inició el más grande criadero de ganado puro de "pedigree" que existe en el país hasta el momento, el de los señores Garcés Giraldo Hermanos, des-



De izquierda a derecha: Alvaro, Jorge, Diego y Armando Garcés Giraldo, propietarios de la firma que lle

tacamos en Cali a nuestro repórter cebuista, quien para lograrlo hubo de ponerse en contacto con el actual Gerente General, señor don Alfonso Reyes M., más conocido en los contornos del Valle del Cauca como el "mono" Reyes, mozo de extraordinario dinamismo y excelentes cualidades para el trabajo, ex-oficial del ejército y hombre de gran iniciativa, quien goza de toda la confianza de los propietarios de la firma.

Sin mayores preámbulos, que dicho de paso no se requieren con el "mono" Reyes por ser un hombre de gran simpatía, nuestro emisario obtuvo una relación exacta y documentada sobre el origen de esta ganadería cebuista, que se puede mostrar con orgullo al país entero.

Con su acento típico vallecaucano y con una dosis de envidiable entusiasmo, principia diciendo el "mono" Reyes:

—Verá usted cómo se formó esta ganadería. Por el año de 1938, don Jorge Garcés B., pionero de la industria vallecaucana, acogió la idea de incrementar la ganadería en nuestro departamento, y fue así como decidió aprovechar las haciendas de "Arroyohondo", localizada en el municipio de Yumbo y a sólo 8 kilómetros de la ciudad de Cali, y "Canarias" en el Cauca, para es fin. En compañía de su hijo Alvaro compraron de la muy prestigiosa ganadería Jesús del Río, 15 toretes 15/16 de sangre cebú y 50 vacas mestizas también. Posteriormente, conocidos los excelentes resultados de la experiencia inicial, el doctor

Armando Garcés, quien asumió la gerencia del ramo ganadero, adquirió de los señores Eder & Cía., un buen grupo de reproductores de alto mestizaje para hacer más intensa la influencia de sangre cebú en los criaderos previamente establecidos.

Cebú puro en grandes proporciones

Como el ensayo iba en progreso sin interrupción alguna, se decidió hacer la primera importación de productos puros, provenientes de los mejores ranchos de Tejas, para lo cual se aprovechó la colaboración de la Caja de Crédito Agrario. Luego, siendo gerente del negocio ganadero el doctor Jorge Garcés Giraldo, realizó otra importación muy va-



Los ilustres apellidos. Abajo un grupo de ejemplares cebú pura sangre en la hacienda "Arroyohondo".

liosa, y para escogerla personalmente se trasladó a los Estados Unidos el gerente, donde seleccionó un crecido número de machos y hembras cebú pura sangre, registrados en "The American Brahm Breeders Asociation", los cuales vinieron a engrosar el núcleo inicial y a permitir que "Arroyohondo" se convirtiera en el más grande criadero de ganado cebú de "pedigree" en el país, pues en la actualidad pasan de 260 los ejemplares que pueden exhibir su hoja genealógica que los acredita como ejemplares de pura estirpe.

No existe ninguna otra hacienda en Colombia, dedicada a la cría de cebú, que se haya formado con una base tan grande de productos puros de "pedigree". Los señores Garcés Giraldo vieron con

perfecta claridad, que el negocio ganadero en Colombia se debía hacer por lo alto en el sentido del número y la calidad, y por eso no escatimaron esfuerzos ni gastos para organizar sus dehesas y poder obtener en corto tiempo los mejores resultados. Ellos son hoy los proveedores de sementales puros para todo el occidente del país, en donde han acreditado su hierro en forma de escalera.

Un toro de postín

Al analizar el "cerro" de pedigrees de ganado cebú puro que encontramos en las oficinas del gerente de la firma, quisimos indagar por el mejor ejemplar macho que tuviera esta ganadería, y al instante

se nos entregó todo el árbol genealógico del gran toro "TONEY MANSO 574/4", registro ABBA 20604, recientemente importado del rancho del señor Edgar Hudgins, en Texas, Estados Unidos. Este gran ejemplar nacido en septiembre 21 de 1944, fue Campeón Reservado en los Estados Unidos en 1946 y es un toro "probado" por la calidad de sus hijos, muchos de los cuales han sido vendidos por sumas elevadas, que demuestran el prestigio de este semental que hoy presta sus servicios en "Arroyohondo".

Su pedigree muestra la más excelente combinación de sangres, como quiera que por el lado paterno lleva la del gran "Imperator 2/120" y por el materno la de "Aristócrata 1/134", padre de "Manso 41/162", que son dos de los grandes tron-

cos raciales formados por la técnica genética de los criadores americanos.

Es "Toney Manso" un reproductor de la más alta calidad por su genealogía y por su tipo, pues el hecho de haber sido campeón de reserva en los Estados Unidos está significando que debe llevar excelentes condiciones sobre sus hombros para haber logrado conquistarlo. Además, este gran toro debe sentirse satisfecho de que uno de sus hijos, "Kyle de Manso 904/5", importado por el doctor Guillermo Cárdenas Q. para su ganadería de "Peñasblancas" en el Tolima, hubiera conquistado un campeonato regional en la muy buena Exposición de Armero de enero pasado y un primer premio en los Estados Unidos.

Esta circunstancia explica de sobra la razón que tuvo la firma Garcés Giraldo Hermanos para importar un reproductor de la calidad de "Toney Manso" y para pagar por él una cifra bastante superior a los \$ 20.000.

Haciendas y ganados al por mayor

No están limitadas las actividades pecuarias de Garcés Giraldo Hermanos a la cría de ganado puro solamente. Tienen también criaderos de alto mestizaje en las haciendas de "Japio", "Pilamo" y "Cachimbilito", en el norte del departamento del Cauca y en las vecindades de Caloto y Santander. En ellos hay grandes vacadas con muy buen título de sangre y toros puros importados, lo que permite que el terneraje resulte de primera clase para el levante, rindiendo por lo tanto a la hora del sacrificio un alto quilaje; que, como es natural, se traduce en ganancias para el cebador.

Otra extensa propiedad es la de "Gua-dualito", cubierta toda de pastos artificiales y que la han destinado sus propietarios al levante de los terneros de alto mestizaje, los que disfrutan de la bondad del "pará" y "guinea" gramíneas éstas que los convierten en muy poco tiempo en animales de muy buen peso.

Las terneras también son atendidas en forma conveniente y a ellas se destinan las haciendas de "Marañón", "Santa Ana" y "La Fama", situadas en el departamento del Valle. Allí hay una organización especial para el adiestramiento de las hembras, a fin de hacerlas mansas y de fácil pastoreo.

La capacidad ganadera de la firma excede de 11.000 cabezas distribuidas en todas sus haciendas, y las ventas anuales de 2.500, lo que quiere decir que si se exceptúan los departamentos de Bolívar y Córdoba y los Llanos Orientales, la

ganadería de los señores Garcés Giraldo Hermanos es una de las más grandes del país, la más extensa del occidente colombiano y la de mayor volumen de ganado puro sangre.

Caballos como complemento

Otro renglón también de mucha importancia en el proceso de cría pecuaria que adelantan los señores Garcés Giraldo en el Valle del Cauca, es el de los caballos de carreras. De una parte producen mestizos para las faenas en el manejo de los ganados, y de otra, para satisfacer a la afición caleña que tanto gusta del deporte de las carreras.

El cebú representa dinero

Para finalizar quisimos conocer el concepto del "mono" Reyes sobre los beneficios que en su opinión se pueden obtener con la raza cebú.

Sin tardanza nos mostró estadísticas y datos muy significativos que podríamos sintetizar así:

La ceba de los productos cruzados con cebú se realiza cuando los novillos tienen entre 2 y 3 años de edad; la calidad de la carne es excelente; la resistencia a las enfermedades extraordinaria; la precocidad insuperable, pues mientras se hace una ceba con ganado criollo, con cebú se pueden hacer dos; el precio de los terneros cruzados tiene una diferencia de no menos del 35 por ciento sobre un ternero criollo de muy buena clase; el porcentaje de nacimientos es elevado y la mortalidad ínfima.

Con estos datos, que son inobjectables, terminamos nuestra entrevista con el gran "mono" Reyes, a quien debemos agradecer su excelente cooperación y felicitar muy sinceramente por la organización que ha dado a esta magnífica empresa de aliento nacional.

Empresa que, por otra parte, puede servir de ejemplo a los inversionistas colombianos en busca de nuevos campos, o a los ganaderos que anhelan la ampliación de sus negocios. La ganadería cebú es un aporte de primordial importancia a la economía colombiana y tal es la lección que se deriva de la victoriosa carrera que corona los esfuerzos de los hermanos Garcés Giraldo.

Podemos afirmar también, ante la esplendorosa realidad de esta fundación del Valle que la estampa del cebú con su porte majestuoso y su giba distintiva—, dejó de ser un interrogante. Ante realizaciones como éstas no cabe ya la pregunta para qué es el cebú, o cuál es su importancia. Las respuestas son los hechos. El cebú no es una perspectiva sino una realidad.



"Zagala", el reproductor P. S. I. de los hermanos Garcés Giraldo que da maravillosos ejemplares para el hipódromo y los servicios de la hacienda.

HECHOS e IDEAS



HISTORIA DE LAS IMPORTACIONES DE CEBU A LOS ESTADOS UNIDOS

Por el Dr. William States Jacobs (q. e. p. d.)

Con motivo del primer centenario de la llegada del ganado cebú a los Estados Unidos, en 1949, el doctor William States Jacobs, cuya muerte ocurrió en diciembre pasado y que el mundo cebuista ha lamentado, escribió una interesante narración que arranca desde el primer ejemplar de raza cebú que llegó a Norte América, y analiza las varias importaciones en forma tan completa, que nos ha parecido oportuno reproducir el estudio del Doctor Jacobs, publicado en "The American Brahman", en el mes de julio pasado.

N. de la R.

Hasta donde tenemos informes, en el año de 1949, hace justamente 100 años, vinieron los primeros cebúes a los Estados Unidos. Fueron importados por el doctor James Bolton Davis, del Distrito de Fairfield, Carolina del Sur. Consistió en la importación de dos toros "Mysore", raza que es altamente estimada en la India por su rapidez en el andar. Esta raza es a las otras razas de cebú lo que el caballo de carreras es a las otras razas de caballos en nuestro país. Estos animales son vivos, cenceños, pequeños, de hueso ligero, de una musculatura muy buena, de naturaleza brava, quizás más que cualquiera de las otras razas conocidas en la India. Esto sucedió cuando el doctor Davis prestaba sus servicios como consejero agrario del Sultán de Turquía, durante la administración del Presidente James K. Polk. Fue entonces cuando él vino a conocer y a interesarse en el cebú,

y se asegura que este ganado fue presentado al doctor Davis por el propio Sultán, quien parece le ofreció algunos ejemplares, pero debido a la prohibición de nuestro gobierno para que sus representantes diplomáticos acepten obsequios de los poderes extranjeros, el doctor Davis decidió comprarlos en un jardín zoológico de Londres. El interés inicial del doctor Davis por ganado del Bos Indicus fue por curiosi-

dad y para fines de exhibición; sin embargo, estos dos toros fueron usados extensivamente en el servicio de los ganados nativos y así el programa de hibridación hizo su primera aparición en "Old Fairfield county" hace 100 años.

El cruzamiento fue más bien extensivo y se observó el fenómeno del vigor híbrido (heterosis para los genetistas), haciéndose patente el mérito de los cruces con estos ejemplares. Sin embargo, la guerra civil con los pillajes que siguieron, barrió con el último vestigio de tan auspiciosos comienzos. Un señor de nombre Eads adquirió algunos de estos animales, y figura en la historia como uno de los pioneros de los cruzamientos.

La segunda importación se hizo cinco años más tarde y de opuesta dirección. Aproximadamente en la mitad del siglo pasado el gobierno británico envió un representante a este país con el propósito de estudiar el cultivo del algodón a fin de introducirlo en la India. El representante británico escogió a Louisiana como su campo de estudio y permaneció en la hacienda del señor Borrow, observando su plantación de algodón, desde la primavera cuando se estaba preparando la tierra hasta el otoño, cuando se cosechó el algodón. En aquellos días los bueyes se usaban para arar y rastrillar, etc., y el inglés notó que en los meses de calor los bueyes sufrían muchísimo por el intenso calor, algunas veces hasta la extenuación. Cuando regresó a su país pidió la cuenta de su hospedaje durante los 8 o 10 meses de su estada. El



Dr. William State Jacobs (q. e. p. d.)



"Old Bob", vaca Guzerat y "Tippu the Great", importados por el doctor Jacobs.

señor Borrow le contestó que no había tal cuenta y rehusó todas las ofertas de remuneración, que se oponían a la sincera y pródiga hospitalidad de la comarca. En consecuencia, el inglés al regresar a la India envió un presente de una pareja de dos toros cebú al señor Borrow, con la recomendación de que los cruzara con las vacas nativas de Louisiana, para producir bueyes de mejor adaptación al tiempo caliente.

Una experiencia excesivamente interesante ocurrió en las plantaciones del señor Borrow que tuvo un efecto posterior en nuestro Estado de Texas. Un señor de Virginia, guiado por las palabras de Horace Greeley, marcha al occidente con su familia y sus haberes, camino de Texas. En su viaje se detuvo un atardecer en la plantación de Borrow y aceptó la hospitalidad de éste para pasar la noche, guardando aquella noche sus ganados en los corrales de Borrow. Esta hospitalidad tuvo sus consecuencias, pues esa noche una novilla Shorthorn blanca de propiedad del extranjero, fue cubierta por uno de los toros cebú de Borrow. A la mañana siguiente el extranjero continuó su viaje y se estableció en la región costanera al sur de Virginia, donde la ternera parió un ma-

chito blanco media sangre cebú. Este toro dejó una huella de mejoramiento en el ganado de la costa de aquella vecindad y el joven Al McFaddin observó el

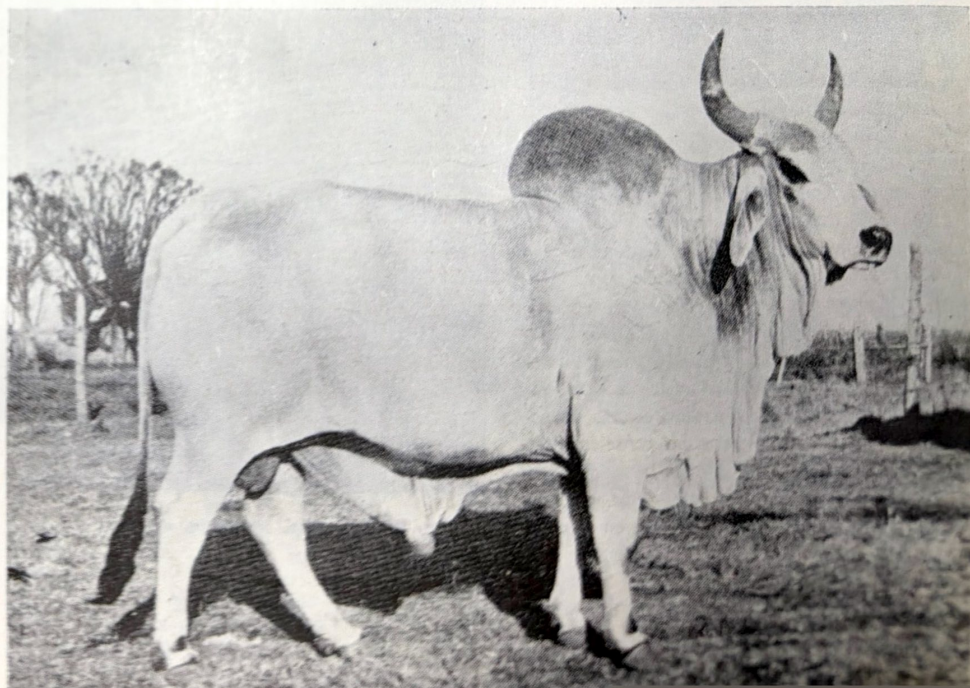
ganado mejorado y empezó a conseguirlo, siendo este el origen del gran hato McFaddin de ganado cebú.

El ganado cruzado de Borrow se diseminó ampliamente por los Estados de Louisiana y Texas y rastros de ellos se encuentran aquí y allá. El señor McFaddin recogió algunos de ellos en los años siguientes, los que contribuyeron a la línea de sangre de su raza fundadora.

La sangre cebú estaba haciendo progreso en la región costera del Golfo. La ventaja de su uso era bien conocida de los ganaderos y los experimentos que muchos de nuestros nuevos criadores, estaciones experimentales y escuelas de agricultura publican ampliamente, fueron ejecutados en los campos de la región costanera del Golfo de México hace más de 50 años. Movido por este conocimiento, J. M. Frost y Albert Montgomery importaron una pareja de toros Nellore, de Calcuta en 1885 y su progenie contribuyó a aumentar el aprecio por el uso de la sangre cebú en los ranchos de Texas. La descendencia de estos toros se regó ampliamente y de nuevo Al McFaddin recogió lo mejor de ella para su hato cerca de Victoria.

La importación siguiente, consistente en un vaca, fue hecha aproximadamente en 1895 por Haggendach, para ser exhibida como animal de circo. Esta vaca era presentada en Columbus, Texas, cuando parió un ternero bajo la carpa de circo, el que fue vendido a un señor Hahn, uno de los hermanos de Peter

"Moroto", otra de las importaciones del Dr. Jacobs.



Hahn, bien conocido en aquella vecindad. Este animal se convirtió en un semental muy hermoso y prolífico; dejó una progenie numerosa y su descendiente más destacado fue "Solomonic". El señor L. P. Bunge, entonces un joven, adquirió alrededor de 50 hijas de este toro, las que fueron fundadoras de su hato

múltiples factores "como que indudablemente poseía genes para rojo puro". Fue el padre del ganado cebú rojo en Norteamérica. En 1931 yo compré 50 novillas cebú rojo sólido al señor Mc Faddin, todas descendientes de "Prince", y



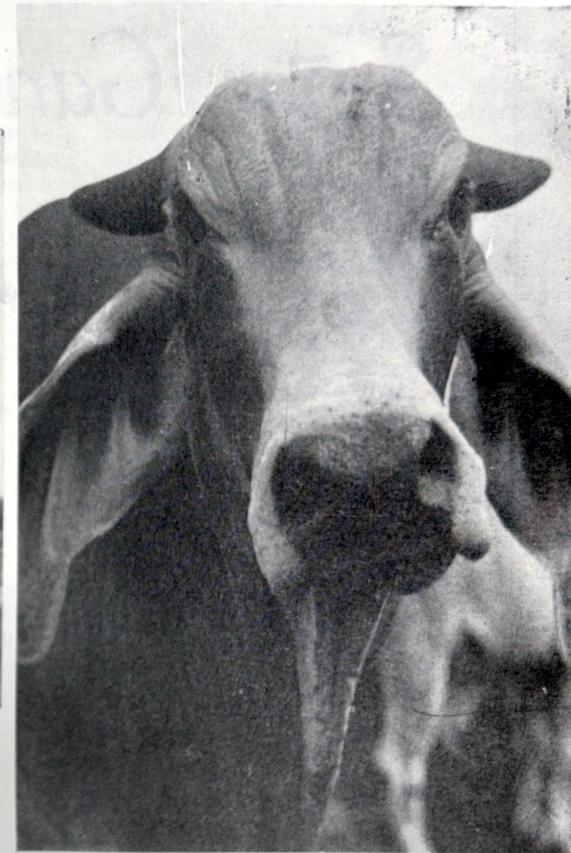
Los criterios en la selección: a la izquierda, por la carne; a la derecha, por orejas. ¿Cuál será mejor?

que ha crecido y mejorado bajo la dirección de su familia, hasta ser uno de nuestros primeros ranchos. Alguna de la descendencia de este toro fue adquirida por el A. H. Pierce Estate, antes de su participación en la importación de Pierce O'Connor y posiblemente tuvo alguna influencia en su determinación de embarcarse en esta empresa histórica.

La próxima importación fue realizada por el mismo Haggenbach cuando importó una pareja de cebú para exhibición en la Feria Mundial de San Luis, en 1902. Estos animales fueron comprados por Al Mc Faddin al cerrarse la exhibición y llevados a su rancho de Victoria, donde el toro "Prince" se convirtió en un semental muy célebre y dio al señor Mc Faddin gran preeminencia en los negocios de ganado cebú. "Prince" fue un toro de un rojo pálido, pero su color fue, como sabemos ahora, el resultado de

un poco más tarde las vendí a Joe D. Hughes, y él a su turno, un poco más tarde, vendió 25 de ellas al lamentado Walter Fondren, las que vinieron a ser la fundación del espléndido hato de ganado rojo, ahora propiedad de Fondren Estate, localizado al sudoeste de Houston, en el Distrito Harris.

Le sigue la gran importación de A. H. Pierce Estate y Thomas O'Connor, de Victoria, en 1905. Por un acuerdo mutuo Mr. Abel Pierce Borden, un pariente de A. H. (Shanghai) Pierce y administrador en ese entonces del Pierce Ranch, fue enviado a la India acompañado de un veterinario norteamericano, el Dr. William Thompson, radicado en San Antonio, para seleccionar e importar una embarcación de ganado cebú. Fue completamente una empresa y necesitó alrededor de un año para realizarla. Después de



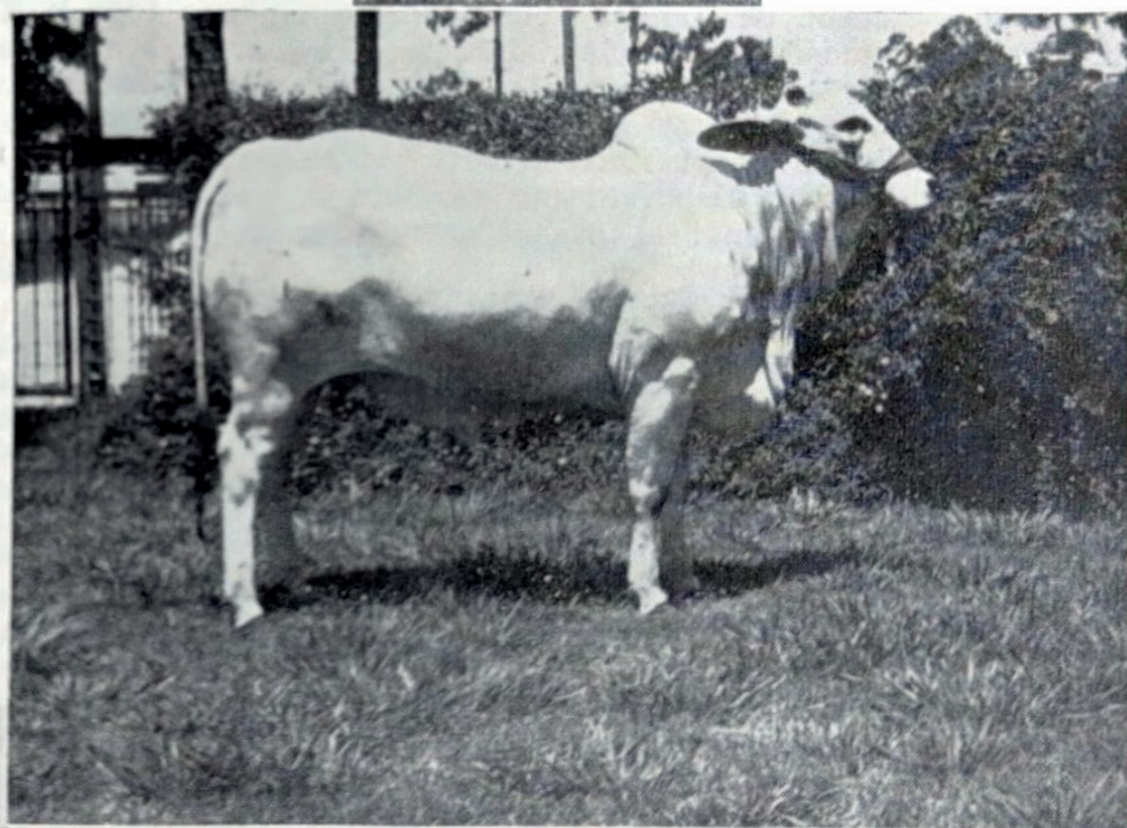
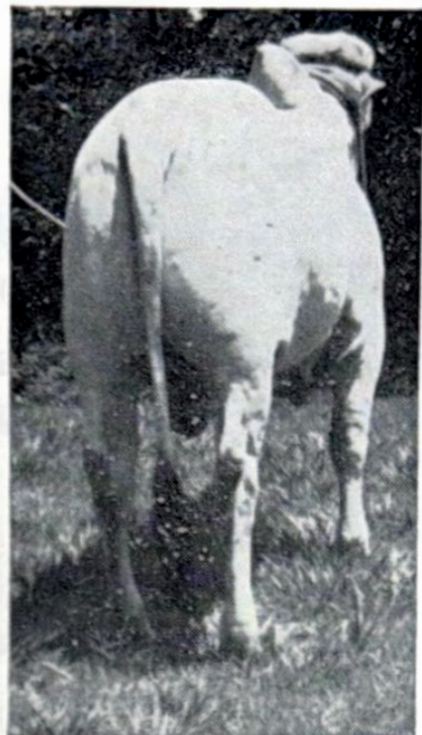
vencer muchas dificultades, incluyendo la cuarentena y matanza de una veintena de los animales, el señor Borden finalmente llegó al rancho en 1906 con 33 toros, una vaca y dos terneras. Uno de estos toros, un Nellore de bella estampa, fue dado al señor Borden para su propio uso en su rancho en Mackay, Texas. Los otros fueron divididos por partes iguales, 16 para cada uno de los importadores. Las hembras fueron también divididas; la vaca para el Pierce Estate y las dos novillas para Mr. O'Connor. Es de anotarse que los importadores convinieron en que si cualquiera de ellos decidía descontinuar la cría de pura sangre, le daría al otro la primera oportunidad

(Pasa a la página 32)

ficiente, en donde el ganado pueda tomarla a la hora que desee y en la cantidad que necesite. De preferencia, los "saladeros" deben estar localizados cerca del agua destinada para los ganados.

Un ternero de cualquier raza en pastoreo, necesita recibir diariamente 9,5 gramos de sal; un bovino de dos años recibirá 10 gramos; una vaca productora de leche tomará 31.1 a 124.4 gramos (1 a 4 onzas): generalmente es suficiente un suministro diario de 23,25 gramos de sal por cada 453.6 kilogramos de peso vivo, adicionando esta cantidad con 10.30 gramos por cada 5 kilogramos de leche.

Al suministrar la sal al aire libre, debe darse, más o menos, el doble de esta cantidad, para tomar en cuenta las pérdidas sufridas por la intemperie. Se ha podido llegar a la conclusión de que el aumento diario de peso de un novillo de ceba que recibe sal permanentemente, es superior a uno que no la ingiere y que el rendimiento neto y la calidad de la carne es infinitamente superior en los animales que no sufren esta deficiencia, en relación con los que no tienen raciones suplementarias de este mineral. De suerte, que económicamente es magnífico negocio prodigar sal a todos los animales, sea cual fuere su precio comercial.



Cuatro maravillosos ejemplares, tipo exposición, adquiridos por Francisco Pnzón, para su hacienda "Chipalo", San Luis, Tolima, en su reciente viaje a los Estados Unidos, cuyo costo fue de \$ 50.000.00. Proceden de las ganaderías Norris, J. D. Hudgins y L. S. Harris. Algunos los veremos en la próxima exposición nacional de Girardot.

UN VERDADERO PROBLEMA

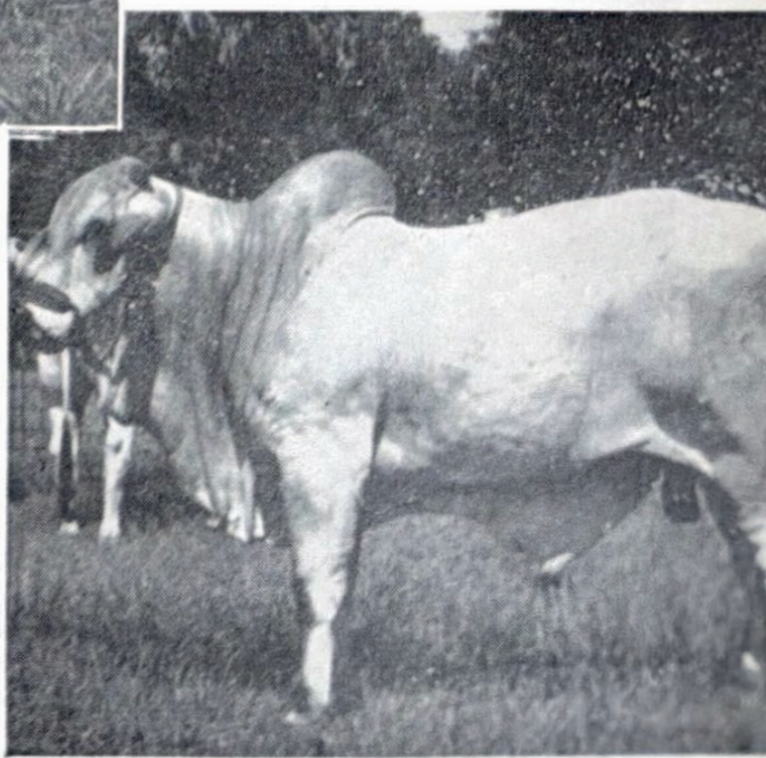
Por H. Bonilla Guzmán

Uno de los graves problemas que se presenta a los ganaderos colombianos y en especial a los que por la naturaleza de su explotación, tienen ineludible necesidad de utilizar alimentos concentrados como suplemento de la ración diaria para sus ganados, es el poder proveerse del producto o productos adecuados para complementar el deficiente pastoreo y obtener rendimientos adecuados en la producción de leche, en el desarrollo de los animales, etc.

Y es un problema muy serio porque la producción de concentrados en Colombia se convirtió en un negocio de especulación, que no permite emplear económicamente los diferentes granos, que en otras épocas, eran más o menos adquiribles por parte de los hacendados.

El Gobierno, con muy buen criterio, ha fomentado siempre la importación de reproductores machos y hembras de las diferentes razas bovinas, equinas, ovinas, etc., pero no ha hecho nada para evitar que los residuos de la agricultura se conviertan como sucede ahora, en artículos de lujo, que son prácticamente imposibles de adquirir por un precio equita-

(Pasa a la página 44)



ALIMENTACION

(VIENE DE LA PAGINA 19)

tivo. Y aún más, para impedir que ciertos industriales acaparen una buena parte de dichos residuos para venderlos en forma de alimentos comerciales a precios exorbitantes. Porque el asunto ha llegado a extremos francamente escandalosos, y si no que lo digan los ganaderos de la sabana de Bogotá, que están imposibilitados para conseguir tortas de copra, ajonjolí y algodón, aún ofreciendo pagar precios elevadísimos.

Nada se conseguirá en Colombia con la introducción de ejemplares sobresalientes, de excelente tipo y pedigree, si no disponemos de los alimentos necesarios para darles una ración equilibrada en los diferentes elementos nutritivos que son fundamentales para la vida animal. Las proteínas que otros países consiguen a precios razonables, como también las sustancias carbohidratadas, son para nosotros más caras que las drogas de último descubrimiento y que se ven-

den por centigramos o miligramos a precios de oro. Ya casi resulta mejor darle a nuestras vacas de leche, a los toros y ganados en desarrollo, alimentos preparados en el más lujoso restaurante de Bogotá, que los derivados de las fábricas de grasas vegetales, de los molinos, etc.

Yo quiero hacer notar, con el respeto debido, al señor Ministro de Agricultura, que ésta es una cuestión fundamental dentro del incremento ganadero, y que es indispensable tomar providencias serias sobre el particular, para defender los intereses de los campesinos.

Aquí se pone el grito en el cielo cuando los productores de leche intentan subir en uno o dos centavos el precio de la botella, y se dice que son unos especuladores sin conciencia. Pero nadie sabe que para producir una botella de leche hay un costo básico en el cual desempeña especial papel la clase de alimento de que se disponga para las vacas. Cuando los pastos están secos por el verano, la producción de leche se baja en más de un 50% y entonces es urgente dar concen-

trados, más que nunca, para evitar que los animales se agoten, pues su organismo no resiste la producción de leche y al mismo tiempo una deficiencia alimenticia. En ese instante nadie sabe lo que dichos productores tienen que pagar por una libra de un pésimo alimento concentrado, porque eso de la calidad merece capítulo aparte, al cual nos referiremos posteriormente.

EL VII CONGRESO NACIONAL DE GANADEROS

(VIENE DE LA PAGINA 10)

que ha propuesto la actual Directiva de la Asociación Colombiana de Ganaderos y de la cual es decidido propulsor su presidente don Oliverio Lara Borrero, es iniciativa que merece toda la atención de los señores delegados al Congreso de Cali.

Si esta idea logra el apoyo de todos los concurrentes y en especial del gobierno, de quien depende en última ins-

TODAS LAS OFICINAS, AGENCIAS Y CORRESPONSALES DE

ESTAN A SUS
ORDENES



UTILICE SUS
SERVICIOS

OFICINA CENTRAL:

Avenida Jiménez de Quesada No. 5-23 Teléfonos 13-284—16-466—Cables y telegramas: COLTUR. Bogotá—Colombia Suramérica.



UNA ORGANIZACION AL SERVICIO DEL VIAJERO

tancia su realización, podrá llevarse a la práctica con gran beneficio para la ganadería del país. Conocemos las bases del proyecto y por eso nos atrevemos a afirmar que será un paso muy firme el que se da en beneficio de la ganadería, si la Corporación de Fomento Pecuario llega a convertirse en una realidad. De ella dependerá el Banco Ganadero como Sección Bancaria de crédito y también, posiblemente, los Fondos Ganaderos que son instituciones llamadas a cumplir en ese gran prospecto de crédito que tanto anhelan nuestros ganaderos.

La seguridad rural, que ha sido motivo de discusión permanente en los seis congresos hasta ahora reunidos, debe salir del aspecto bizantino para convertirse en una realidad tangible. A diario oímos el clamor de los hacendados por que se les protejan sus bienes que cada día se ven amenazados. Los cuatreros penetran a los predios rurales como a su propia casa y han llegado a extremos inauditos que es imposible soportar ya. Y lo que es peor, la amenaza no solo se dirige ya sobre los bienes materiales, sino que la vida y tranquilidad de quienes viven en los campos está seriamente amenazada, y en esas condiciones no queda otro recurso que el de abandonar las haciendas y parcelas para guarecerse en lugares en donde por lo menos la vida humana pueda estar más protegida.

De nada valdrá un amplio crédito ganadero si no se logra por medios efectivos una verdadera seguridad rural. Por eso nos parece que estos dos temas deben ser motivo de juiciosa discusión en Cali. Si acerca de ellos se llega a conclusiones efectivas, las demás soluciones que reclama la ganadería vendrán por añadidura.

H. B. G.

DIVULGACION VETERINARIA

(Viene de la página 17)

el mayor número de sales minerales del animal, y como lógica consecuencia en ellos se encuentra en las proporciones en que los animales las necesitan.

Otros opinamos que los huesos y conchas de los animales marinos son los ú-

nicos que contienen todos los minerales indispensables para la vida, porque al fin y al cabo lo que las tierras pierden por cosechas o erosión tienen su punto final en el mar, y de ahí el gran prestigio de las harinas de pescado de mar o los polvos minerales que provienen de conchas marinas.

Conclusiones:

1ª—Es indispensable dar mezclas minerales a los animales, especialmente en las regiones inclinadas o en las que llevan muchos años de ser cultivadas.

2ª—La mezcla mineral debe estar de acuerdo con el análisis de los suelos de la región en donde se va a utilizar.

3ª—La costumbre de dar sal con cal únicamente, puede ser más perjudicial que útil en determinadas circunstancias.

4ª—Mezclar a la sal polvo de huesos, o cáscara de huevo finamente molidas, es, en general, más útil que mezclar solo cal.

5ª—La ceniza vegetal, que no es otra cosa que los minerales que quedan de la combustión de las plantas, puede mezclarse a la sal y resulta muchas veces de gran provecho, especialmente cuando hay carencia de potasio.

6ª—La ostrina, las harinas de pescado y otros preparados provenientes de la trituración y pulverización de ostras, peces y otros animales marítimos, son productos más benéficos que otros preparados comerciales debido a que son más completos en su composición mineral y las proporciones están más de acuerdo con las necesidades orgánicas.

7ª—Las mezclas minerales deben suministrarse a los ganados a voluntad, para que ellos tomen lo que diariamente necesitan. La costumbre de mezclar los minerales a los concentrados no es conveniente, pues así el animal no puede regularse la cantidad requerida.

8ª—Las vacas lecheras, las hembras en gestación, las gallinas ponedoras, los animales en crecimiento y en general aquellos más selectos y de rápido desarrollo, necesitan mayor cantidad de minerales que los otros.

9ª—Sería muy conveniente que se hicieran por los laboratorios oficiales, análisis de los suelos y de las aguas del país para hacer cartas agrostológicas de las

distintas zonas y sirvieran de orientación a los ganaderos sobre las deficiencias minerales.

10.—El parasitismo, casi incontrolable en muchas regiones del país, lo es más que la manifestación de una carencia mineral que debilita a los animales y los imposibilita para luchar contra ese flagelo.

11.—La esterilidad de machos y hembras, las rengueras de algunas regiones, las diarreas tan frecuentes en ganados de muchos sectores, la decoloración del pelo en caballares y vacunos, las artritis y cogerías endémicas, los abortos, el gran desarrollo de los cuernos o de la cabeza con relación al tamaño del cuerpo del animal, etc., no son muchas veces más que síntomas de desequilibrio mineral en la alimentación o en las aguas.

12.—El estudio cuidadoso de las características que presentan los animales de una región, de las plantas que crecen espontáneamente o de las manifestaciones anormales de las cultivadas, nos pueden dar mucha luz sobre la carencia, exceso o desequilibrio mineral de los suelos de una región.



GRAN EXPOSICION DE PARDO-SUIZO Y RED-POLL



Se llevará a cabo durante los días 12, 13, 14 y 15 de Febrero de 1953, en el Coliseo de Exposiciones de la Asociación de Ganaderos. Prepárese usted para este gran certamen pecuario.

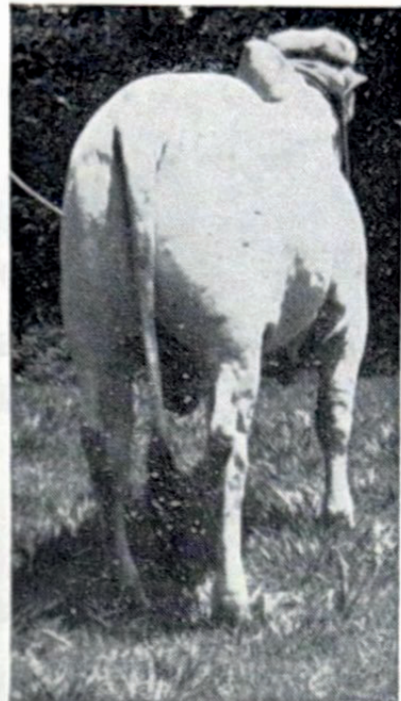
Oficina 307. Tel. 55-078

Informes: Av. Jiménez N° 11-28.

ficiente, en donde el ganado pueda tomarla a la hora que desee y en la cantidad que necesite. De preferencia, los "saladeros" deben estar localizados cerca del agua destinada para los ganados.

Un ternero de cualquier raza en pastoreo, necesita recibir diariamente 9,5 gramos de sal; un bovino de dos años recibirá 10 gramos; una vaca productora de leche tomará 31.1 a 124.4 gramos (1 a 4 onzas): generalmente es suficiente un suministro diario de 23,25 gramos de sal por cada 453.6 kilogramos de peso vivo, adicionando esta cantidad con 10.30 gramos por cada 5 kilogramos de leche.

Al suministrar la sal al aire libre, debe darse, más o menos, el doble de esta cantidad, para tomar en cuenta las pérdidas sufridas por la intemperie. Se ha podido llegar a la conclusión de que el aumento diario de peso de un novillo de ceba que recibe sal permanentemente, es superior a uno que no la ingiere y que el rendimiento neto y la calidad de la carne es infinitamente superior en los animales que no sufren esta deficiencia, en relación con los que no tienen raciones suplementarias de este mineral. De suerte, que económicamente es magnífico negocio prodigar sal a todos los animales, sea cual fuere su precio comercial.



UN VERDADERO PROBLEMA

Por H. Bonilla Guzmán

Uno de los graves problemas que se presenta a los ganaderos colombianos y en especial a los que por la naturaleza de su explotación, tienen ineludible necesidad de utilizar alimentos concentrados como suplemento de la ración diaria para sus ganados, es el poder proveerse del producto o productos adecuados para complementar el deficiente pastoreo y obtener rendimientos adecuados en la producción de leche, en el desarrollo de los animales, etc.

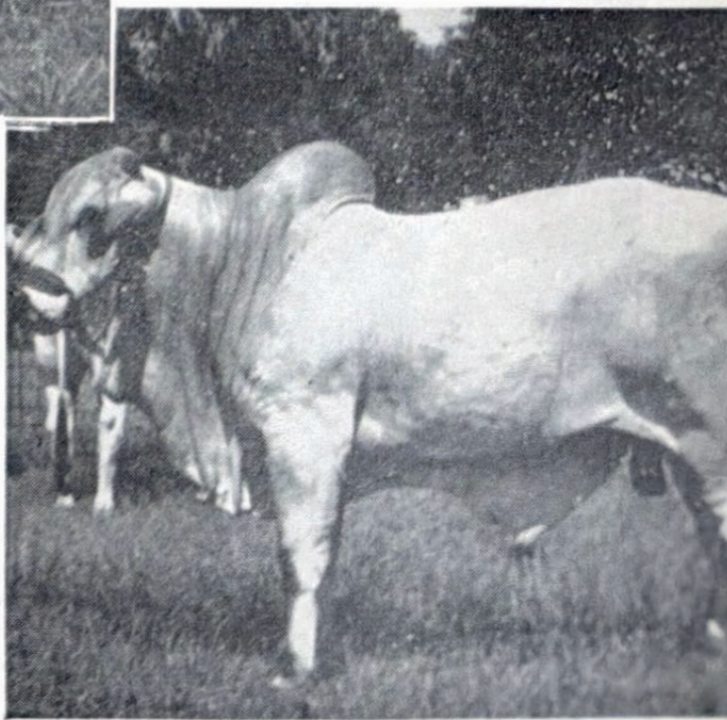
Y es un problema muy serio porque la producción de concentrados en Colombia se convirtió en un negocio de especulación, que no permite emplear económicamente los diferentes granos, que en otras épocas, eran más o menos adquiribles por parte de los hacendados.

El Gobierno, con muy buen criterio, ha fomentado siempre la importación de reproductores machos y hembras de las diferentes razas bovinas, equinas, ovinas, etc., pero no ha hecho nada para evitar que los residuos de la agricultura se conviertan como sucede ahora, en artículos de lujo, que son prácticamente imposibles de adquirir por un precio equita-

(Pasa a la página 44)



Cuatro maravillosos ejemplares, tipo exposición, adquiridos por Francisco Pnzón, para su hacienda "Chipalo", San Luis, Tolima, en su reciente viaje a los Estados Unidos, cuyo costo fue de \$ 50.000.00. Proceden de las ganaderías Norris, J. D. Hudgins y L. S. Harris. Algunos los veremos en la próxima exposición nacional de Girardot.



ALIMENTACION

(VIENE DE LA PAGINA 19)

tivo. Y aún más, para impedir que ciertos industriales acaparen una buena parte de dichos residuos para venderlos en forma de alimentos comerciales a precios exorbitantes. Porque el asunto ha llegado a extremos francamente escandalosos, y si no que lo digan los ganaderos de la sabana de Bogotá, que están imposibilitados para conseguir tortas de copra, ajonjolí y algodón, aún ofreciendo pagar precios elevadísimos.

Nada se conseguirá en Colombia con la introducción de ejemplares sobresalientes, de excelente tipo y pedigree, si no disponemos de los alimentos necesarios para darles una ración equilibrada en los diferentes elementos nutritivos que son fundamentales para la vida animal. Las proteínas que otros países consiguen a precios razonables, como también las sustancias carbohidratadas, son para nosotros más caras que las drogas de último descubrimiento y que se ven-

den por centigramos o miligramos a precios de oro. Ya casi resulta mejor darle a nuestras vacas de leche, a los toros y ganados en desarrollo, alimentos preparados en el más lujoso restaurante de Bogotá, que los derivados de las fábricas de grasas vegetales, de los molinos, etc.

Yo quiero hacer notar, con el respeto debido, al señor Ministro de Agricultura, que ésta es una cuestión fundamental dentro del incremento ganadero, y que es indispensable tomar providencias serias sobre el particular, para defender los intereses de los campesinos.

Aquí se pone el grito en el cielo cuando los productores de leche intentan subir en uno o dos centavos el precio de la botella, y se dice que son unos especuladores sin conciencia. Pero nadie sabe que para producir una botella de leche hay un costo básico en el cual desempeña especial papel la clase de alimento de que se disponga para las vacas. Cuando los pastos están secos por el verano, la producción de leche se baja en más de un 50% y entonces es urgente dar concen-

trados, más que nunca, para evitar que los animales se agoten, pues su organismo no resiste la producción de leche y al mismo tiempo una deficiencia alimenticia. En ese instante nadie sabe lo que dichos productores tienen que pagar por una libra de un pésimo alimento concentrado, porque eso de la calidad merece capítulo aparte, al cual nos referiremos posteriormente.

EL VII CONGRESO NACIONAL DE GANADEROS

(VIENE DE LA PAGINA 10)

que ha propuesto la actual Directiva de la Asociación Colombiana de Ganaderos y de la cual es decidido propulsor su presidente don Oliverio Lara Borrero, es iniciativa que merece toda la atención de los señores delegados al Congreso de Cali.

Si esta idea logra el apoyo de todos los concurrentes y en especial del gobierno, de quien depende en última ins-

TODAS LAS OFICINAS, AGENCIAS Y CORRESPONSALES DE

ESTAN A SUS
ORDENES



UTILICE SUS
SERVICIOS

OFICINA CENTRAL:

Avenida Jiménez de Quesada No. 5-23 Teléfonos 13-284—16-466—Cables y telegramas: COLTUR. Bogotá—Colombia Suramérica.



UNA ORGANIZACION AL SERVICIO DEL VIAJERO

HECHOS e IDEAS

IMPRESIONES DE VIAJE

Por H. Bonilla Guzmán. — Veterinario Zootecnista.

Desde el año de 1948 no visitaba con detenimiento las ganaderías de Cebú y sus cruces en el sur de los Estados Unidos, especialmente las de Florida y Texas, pues aun cuando en 1949 hice un viaje a ese país, no me fue dado como

ahora recorrer con el detenimiento debido los más importantes ranchos ganaderos de la zona del Golfo de Méjico, en donde como es sabido, está localizado el más grande e importante grupo de ganado de carne que exista en el mundo.

UNA REVOLUCION

En mi opinión, la modificación en las explotaciones ganaderas de tipo extensivo provocada por la influencia de la sangre cebú, constituye una verdadera re-

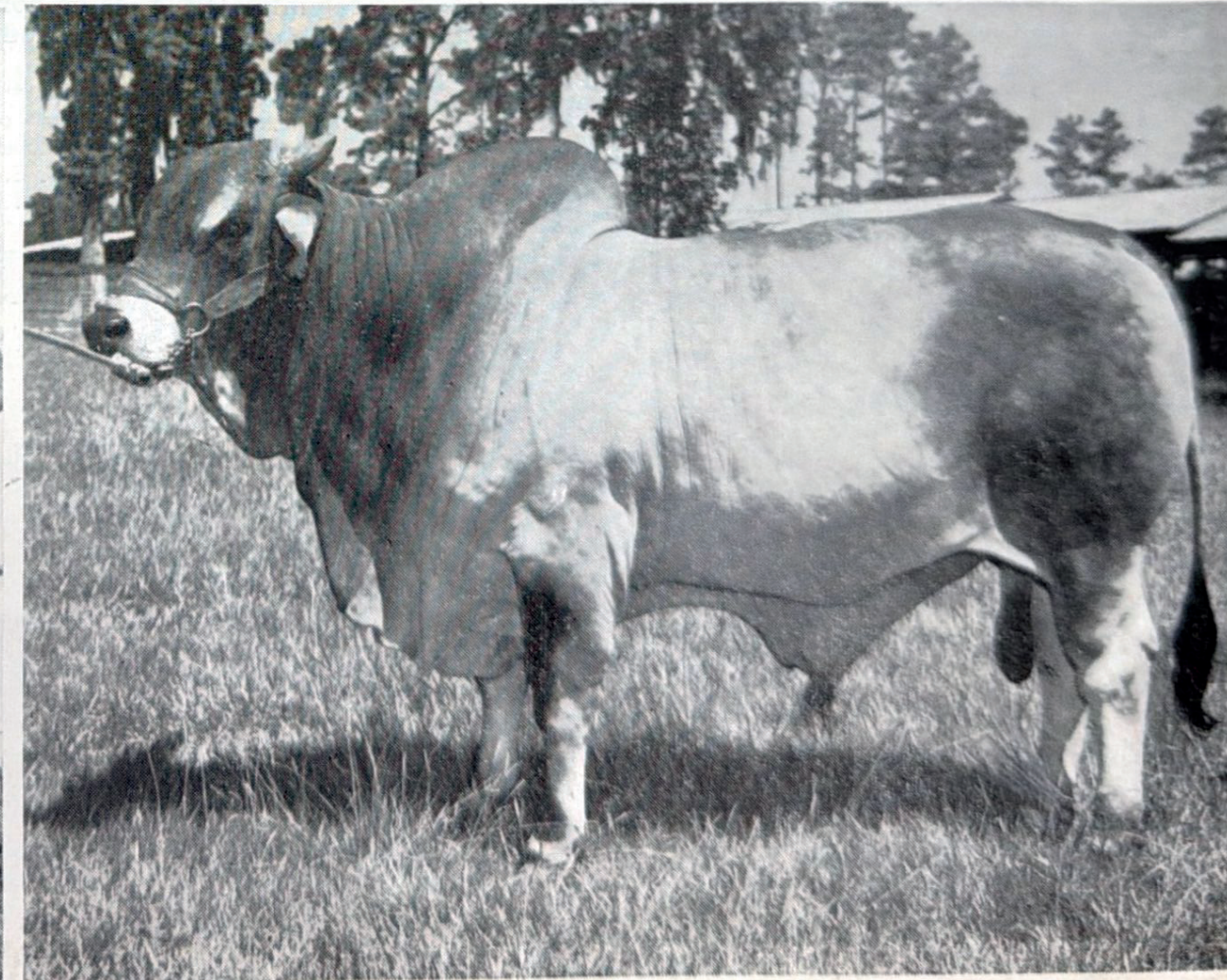
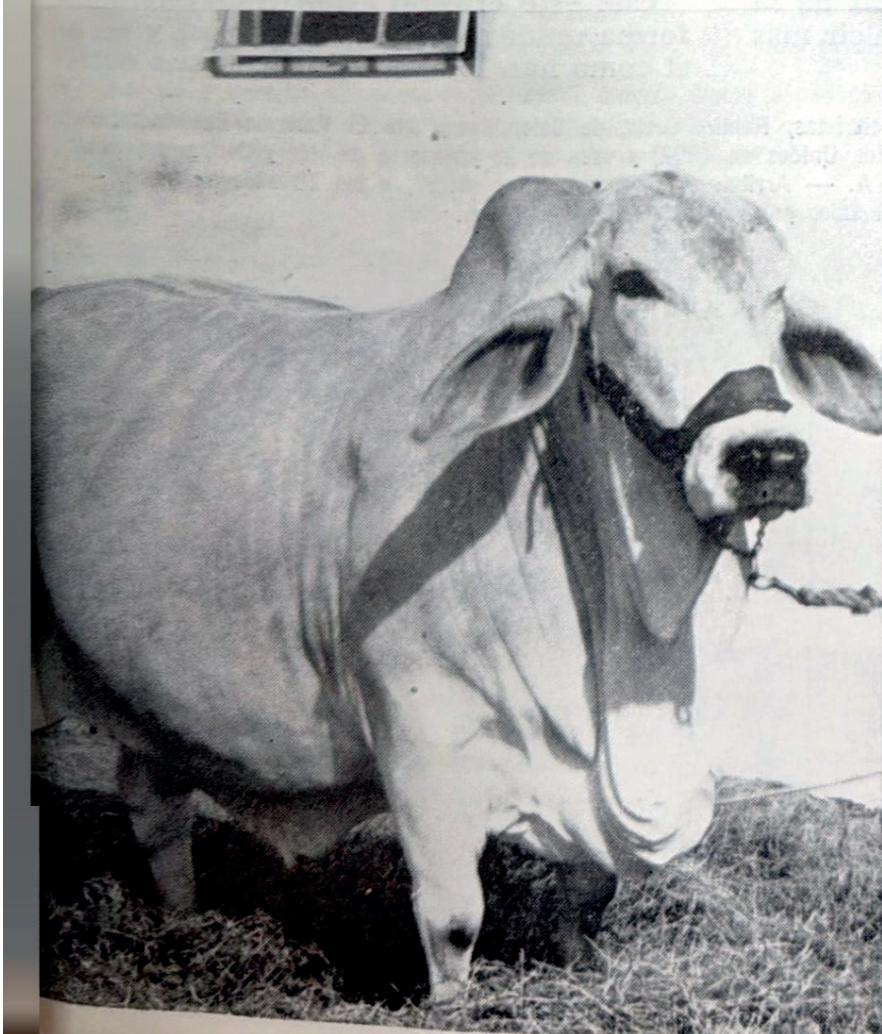
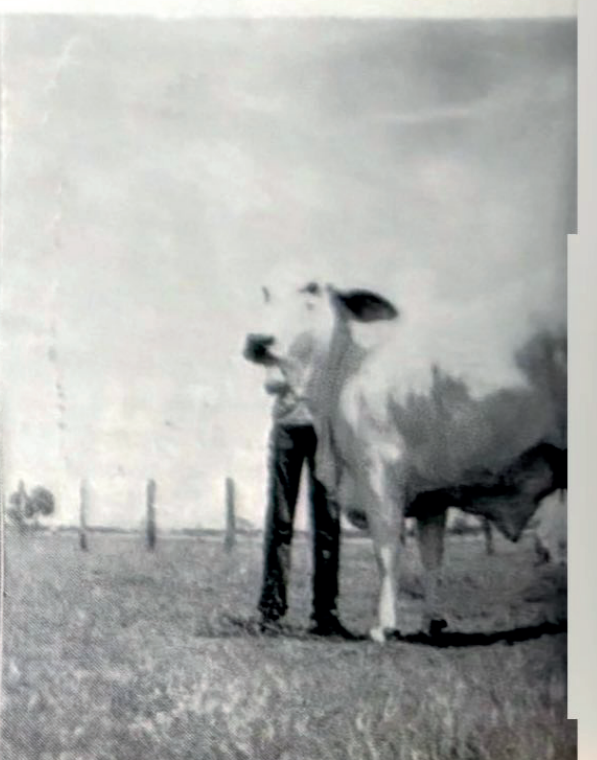
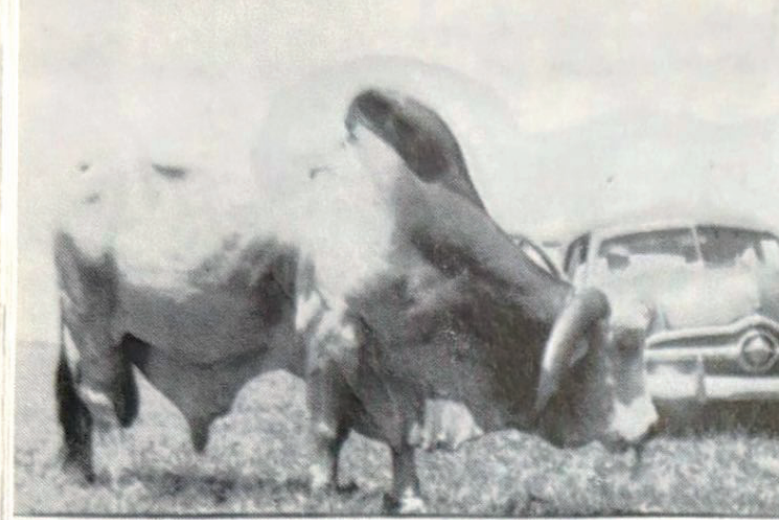
volución en el campo de la economía pecuaria, y concretamente en el de la producción de carne. Ya hoy nadie piensa en cómo proceder para solucionar la difícil y casi imposible adaptación de las razas europeas a las extensas regiones limítrofes con el Golfo de Méjico, en las que por la naturaleza de su clima subtropical y por las peculiares condiciones del medio, fue imposible cubrirlas con ganados de origen europeo. Ya no es necesario un intenso trabajo de propaganda por parte del gobierno, ni de las Asociaciones de razas interesadas en su fomento, pues el derrotero fue trazado y nadie se atreve a discutir ni a dudar de los excelentes resultados que se obtienen en los planteles de cría, utilizando la sangre cebú en una u otra proporción. Esto ha sido sorprendente y no creo pecar de exagerado, al afirmar que allí se ha ganado la más importante batalla ganadera del presente siglo, y que esa transformación de la miseria a la abundancia, puede calificarse como una "revolución" ganadera que debe ser admirada por todo el mundo e imitada por países como el nuestro, que aún están divagando sobre mares de inútil literatura, preguntándose a estas horas de la vida qué deben hacer para producir más ganado y más carne.

GANADERIAS PRODUCTIVAS

En mi viaje de siete semanas por los Estados Unidos, acompañado del doctor Ramiro Ortiz, Veterinario - Clasificador de la Asociación Colombiana de Criadores de Ganado Cebú y de don Francisco Pinzón propietario de la hacienda "Chipalo", en el municipio de San Luis (Tolima), lo primero que visitamos fue el Estado de Florida, en donde con una extraordinaria pero sana emulación, se disputan la supremacía cebuista numerosos ranchos que están dedicando todo su tiempo y entusiasmo a la selección de un tipo de ganado cebú que ellos tienen en la mente absolutamente definido y que para describirlo puede decirse que no es aquel de grandes orejas y cuernos largos, con abundante papada e imponente giba, ni tampoco el "paturro" o "enano" que podría sintetizarse con la expresión de "una bolita de carne", sino el tipo intermedio. Es decir, un animal que teniendo las características definidas del ganado indiano, lleve sobre su cuerpo abundante carne, no solo en la anca y región posterior, sino sobre los lomos, los costados y los brazos.

Con este criterio están trabajando en forma unida todos los rancheros, y es así como han logrado convertir sus de-

Abajo izquierda: Los dos "Fieldmen" cebuistas, Ramiro Ortiz, de Colombia, y J'm E. Park de Estados Unidos. — El toro gran campeón de Estados Unidos en 1952, y vaca de la ganadería de Henry O. Partin, presidente de la Asociación Cebú en U. S. A. — Arriba: el gran toro "Imperator", a los 18 años de edad. — En el medio, panorámica de Beville Ranch.



sas en agrupaciones de ejemplares que agradan a la vista no solo por poseer las características propias del cebú, sino porque representan un conjunto bastante satisfactorio como tipo de carne. Naturalmente esto se ha convertido en un buen negocio y todos los hacendados están satisfechos de los rendimientos que año tras año vienen obteniendo de sus tierras, que hasta hace poco eran selvas improductivas.

Florida tiene la ganadería más nueva de la Unión Americana y causa sorpresa el adelanto que se ha logrado en tan pocos años. Todos los días se organizan nuevas explotaciones y las transacciones de ganado son abundantísimas. En general, el negocio pecuario es brillante y remunerador.

EJEMPLARES SOBRESALIENTES

Son numerosos los ranchos dedicados a la cría de cebú pura sangre. Su organización en cuanto a control de libros genealógicos es admirable, pero lo que más llama la atención aquí como en Texas y Louisiana, es que cada criador se ha formado el firme propósito de tener un ganado de la más alta selección y dentro del total de su "stock", cada uno prepara un grupo para presentarlo a las diferentes exposiciones y tratar de obtener unas cuantas cintas o trofeos que

acrediten su rebaño. Estos grupos denominados "de exposición", son una verdadera demostración de la capacidad de asimilación y transformación que ha logrado el cebú. Son animales que nada tienen que envidiar a los mejores tipos de carne presentados a la famosa feria internacional de Chicago. Y como una aseveración de esto, seguramente para que no se diga que el cebú no puede "codearse" con los imponentes Hereford, Aberdeen-Angus y Shorthorn del norte de los Estados Unidos, nos correspondió ver los embarques que hacían los criadores de Florida para ir a la Gran Exposición de Illinois, donde una autoridad mundial en materia de juzgamiento de ganado de carne, el profesor H. H. Kildee, de la Universidad de Iowa, quien posiblemente será nuestro Juez en Girardot para el próximo diciembre, tuvo la oportunidad de juzgar a los cebúes a no mucha distancia de las razas más renombradas y especializadas para carne. Esto es bastante decir, y no en vano se recorren miles de kilómetros para mostrar en el territorio de los Estados Unidos, lo que representa el ganado indiano como raza que marcha rápidamente hacia la meta anhelada por sus criadores.

FIEBRE EN LOS CRUCES

El ensayo del King-Ranch iniciado en

1910 para formar el Santa Gertrudis, cuyos resultados están a la vista del mundo, fue una escuela admirable que en principio siguieron algunos criadores, más o menos temerosos de sus resultados, pero que en los últimos años y particularmente en los cinco anteriores, ha despertado furor que no hay palabras para expresar. Es una verdadera "fiebre" de cruzamientos entre el cebú y las razas europeas, y por todas partes se oye hablar del Santa Gertrudis, del Brangus, del Beefmaster, del Brasford, del Charbrais, del Braswiss etc. Nadie duda de que en los cruzamientos industriales hay todo un porvenir. Además, una fuerte corriente, dirigida con carácter técnico, se encamina a fijar tipos raciales definidos mediante estos mismos cruzamientos, hechos desde luego, bajo un plan genético que debe conducirlos al éxito, tal como ocurrió en el Santa Gertrudis.

EN TEXAS

Si en Florida sucede lo que dejó anotado, en Texas el entusiasmo por la cría de Cebú es algo igual o superior. En este inmenso territorio que encierra tanta historia y leyenda, es admirable ver el desarrollo de su ganadería y la orientación hacia el aprovechamiento de extensas regiones, las que si no hubiera sido por

la influencia de la sangre cebú, permanecerían desérticas y apenas apropiadas para inmensos rebaños de cabras "cachemiras" y otras razas que sólo disponían para alimentarse de la "mesquita", planta igual o muy similar a nuestros famosos "pelá" y "payandé". Allí se ha operado un fenómeno semejante al descrito para Florida, pero debe agregarse que en estos dos sectores y sus vecinos, el mejoramiento de las praderas mediante el empleo de maquinarias adecuadas (subsoladoras, rolos, etc.), y el cultivo de mejores pastos, ha sido desde luego el factor vital para esta prodigiosa transformación de la ganadería.

PRECIOS SORPRENDENTES

Si el visitante latinoamericano o de otros países sufre una verdadera sorpresa cuando tiene oportunidad de admirar la clase de ganados que hoy pueblan el sur de los Estados Unidos, no es menos su espanto cuando entra el terreno del negocio y en concreto, al de los precios. Yo he tenido oportunidad de adquirir, a partir de 1940, numerosos ejemplares cebú y Santa Gertrudis para el gobierno de Colombia y amigos ganaderos que me han dispensado su confianza, pero no sería capaz de trazar un gráfico sobre la evolución de los precios en los diez años precedentes. La figura resultaría como una torre elevadísima, ya que el ascenso ha sido verdaderamente increíble. Es natural que los precios guarden relación, en primer lugar, con la mejor calidad, y luego con el de la economía en general, pero vale la pena estudiar lo ocurrido

con el valor del ganado cebú en los Estados Unidos, y en especial con el de los reproductores registrados en la American Brahman Breeders Association (ABBA).

Hace diez años no pensaron los cebuístas tejanos ni los de otros Estados, que para después de 1950 un ternero pura sangre, de buena conformación, sin llevar sobre sus lomos ningún premio o campeonato, valdría bastante más de 5.000.00 dólares y aún más de 10.000.00, como ocurre diariamente en las ventas de ejemplares de criaderos de alguna reputación. Pero si estos precios pudieran suponerse de muy poca ocurrencia, si es conveniente hacerles saber a nuestros ganaderos que todo torete de algún mé-

de Ganadería de Australia, quien estaba en Texas comprando ganado cebú para su Gobierno; en su presencia preguntamos en un famoso rancho de Texas por el precio de un torete de 2 1/2 años de edad, cuya fotografía ilustra esta publicación, y su dueño sin ruborizarse nos contestó que el valor de ese animal estaba por encima de 100.000.00 dólares. No hay necesidad de explicar de que mis compañeros y yo, casi nos accidentamos por la emoción que nos produjo estar cerca de un animal que como decía un mayordomo de don Enrique Ortiz Restrepo "tiene el grave inconveniente de valer más que nosotros".

En mi concepto, el fenómeno obedece en parte a la evolución experimentada en

el valor de todas las cosas, pero la causa primordial de que la cría de cebú puro de buena calidad, sea "una mina de oro", se debe a la gran demanda de sementales para las zonas tropicales y subtropicales y a la excelente organización que los criadores americanos han sabido dar a sus rebaños, utilizando determinadas líneas de sangre para conseguir tal o cual fin en la cría. Además, a la fundación y desarrollo que le han dado a la Asociación de Cebú, entidad que funciona en la ciudad

de Houston y que ya tiene filiales tan importantes como la de Florida.

LO QUE VALE UNA ASOCIACION

Bien valdría la pena que los ganaderos cebuístas de Colombia conocieran en detalle la organización y funcionamiento



La excelente Secretaria de la American Brahman Breeders Association, Miss Margaret Sunday, aparece en sus oficinas de Houston-Texas, explicando a nuestro director y al señor Francisco Pinzón, la magnífica organización del Herd Book Cebú. El fotógrafo fue Ramiro Ortiz.

rito, que por sus condiciones justifique el transporte a Colombia, cuesta como mínimo en hacienda americana 1.500.00 dólares; los que se convierten con los gastos de transporte y seguro de vida, en \$ 6.000.00 de nuestra moneda.

Para corroborar estas afirmaciones quiero acogerme al testimonio del doctor R. B. Kelley, Jefe del Departamento

De izquierda a derecha: El grupo de visitantes aparece frente a uno de los establos de la Norris Cattle Co. La señora de Bonilla Guzmán observa un par de ejemplares comprados por don Francisco Pinzón y que hacían parte del grupo de exposición de la Norris Cattle Co. — El grupo de ganaderos colombianos aparecen en la ganadería Harris Ranch, acompañados de Mr. T. Stack, gerente de la Norris, de Mr. J. E. Park, representante de la American Brahman Breeders Association en Florida, y de Mr. L. S. Harris.



HECHOS e IDEAS

IMPRESIONES DE VIAJE

Por H. Bonilla Guzmán. — Veterinario Zootecnista.

Desde el año de 1948 no visitaba con detenimiento las ganaderías de Cebú y sus cruces en el sur de los Estados Unidos, especialmente las de Florida y Texas, pues aun cuando en 1949 hice un viaje a ese país, no me fue dado como

ahora recorrer con el detenimiento debido los más importantes ranchos ganaderos de la zona del Golfo de Méjico, en donde como es sabido, está localizado el más grande e importante grupo de ganado de carne que exista en el mundo.

UNA REVOLUCION

En mi opinión, la modificación en las explotaciones ganaderas de tipo extensivo provocada por la influencia de la sangre cebú, constituye una verdadera re-

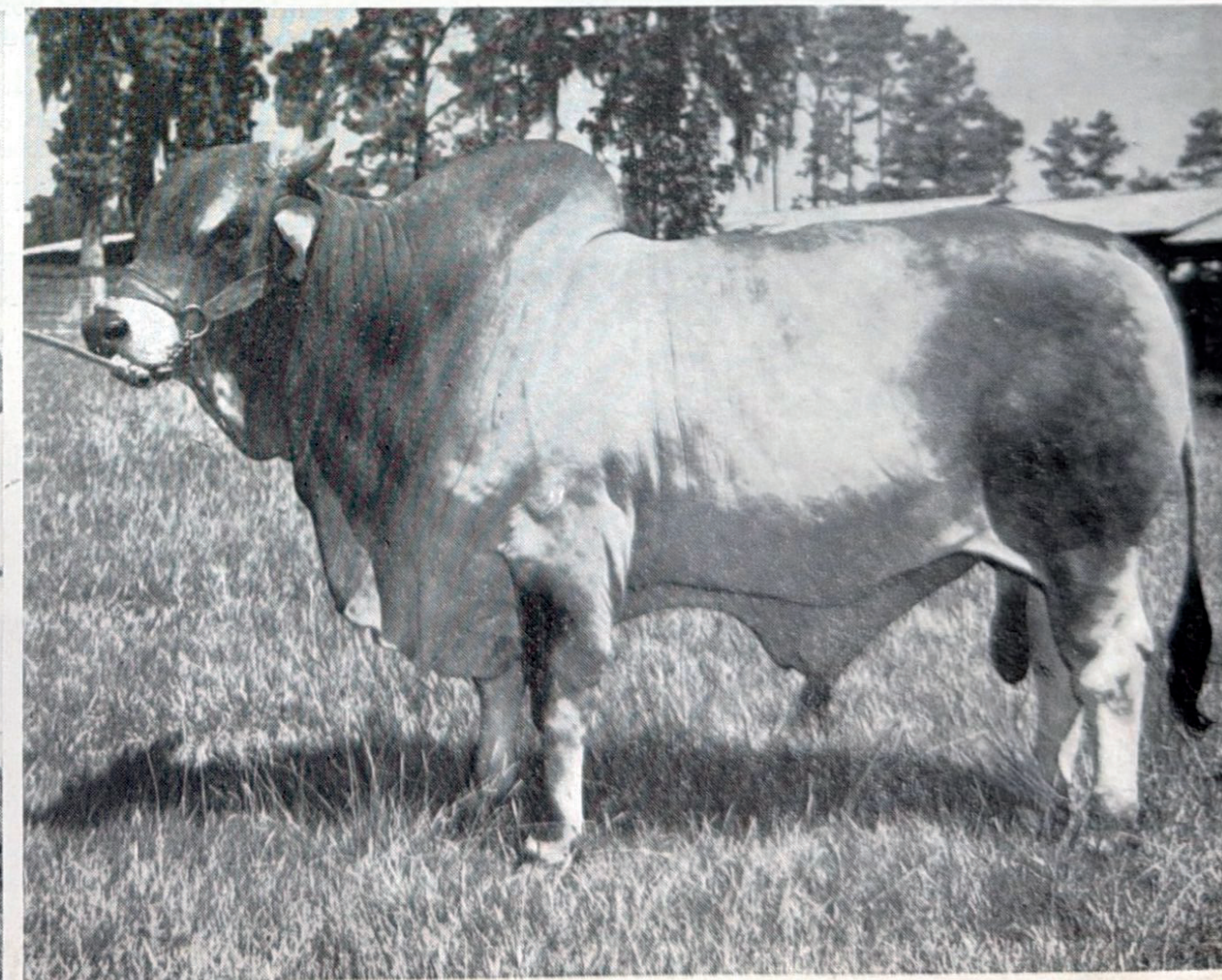
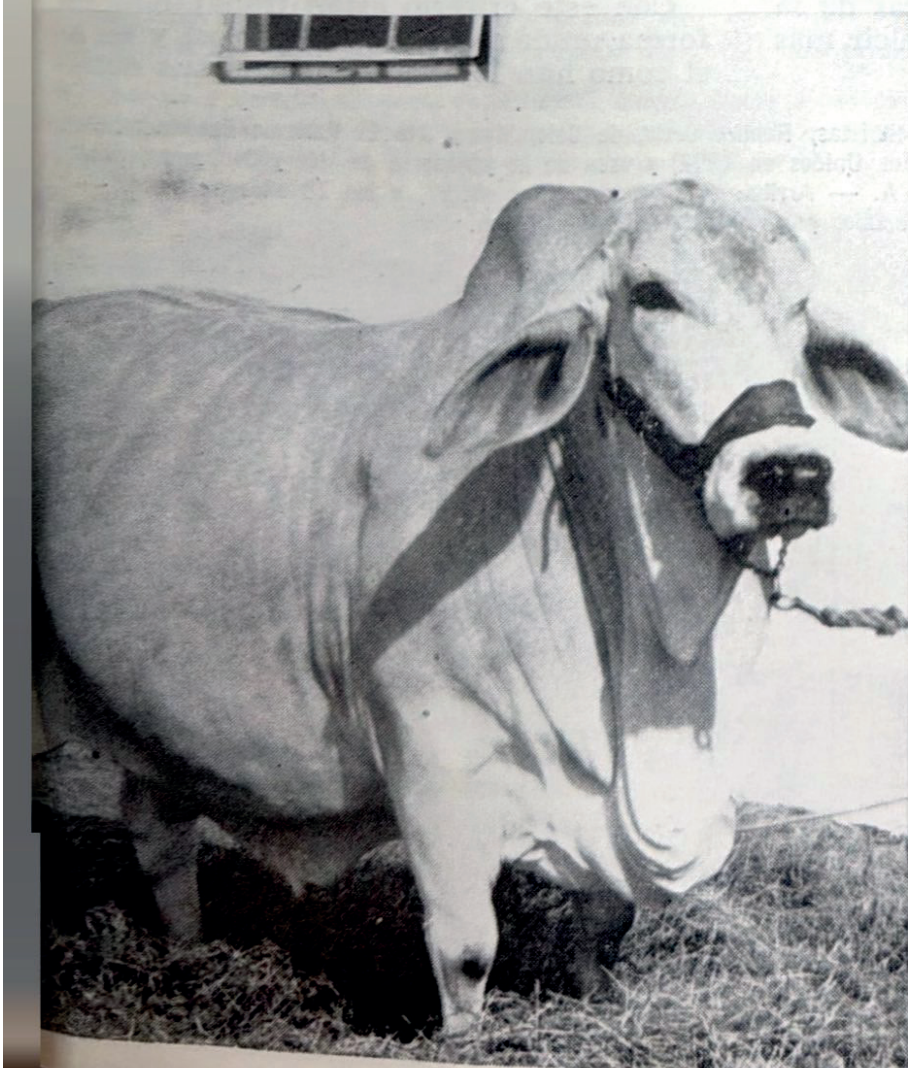
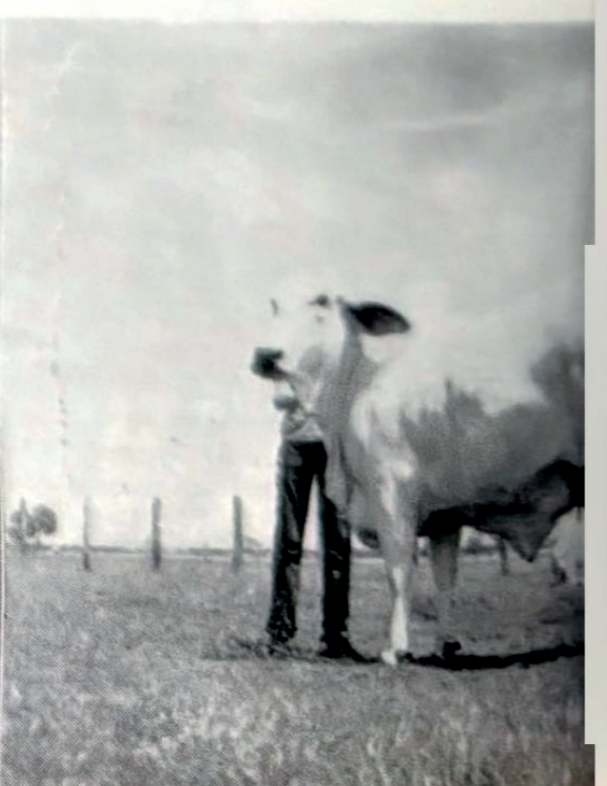
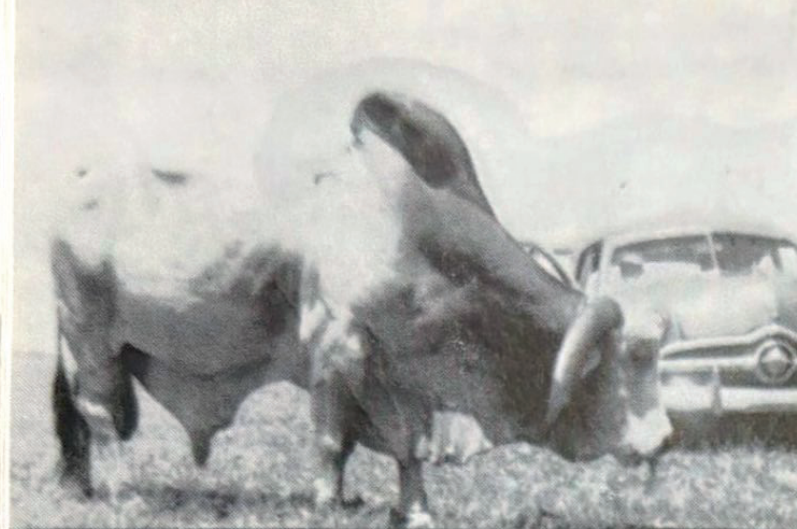
volución en el campo de la economía pecuaria, y concretamente en el de la producción de carne. Ya hoy nadie piensa en cómo proceder para solucionar la difícil y casi imposible adaptación de las razas europeas a las extensas regiones limítrofes con el Golfo de Méjico, en las que por la naturaleza de su clima subtropical y por las peculiares condiciones del medio, fue imposible cubrirlas con ganados de origen europeo. Ya no es necesario un intenso trabajo de propaganda por parte del gobierno, ni de las Asociaciones de razas interesadas en su fomento, pues el derrotero fue trazado y nadie se atreve a discutir ni a dudar de los excelentes resultados que se obtienen en los planteles de cría, utilizando la sangre cebú en una u otra proporción. Esto ha sido sorprendente y no creo pecar de exagerado, al afirmar que allí se ha ganado la más importante batalla ganadera del presente siglo, y que esa transformación de la miseria a la abundancia, puede calificarse como una "revolución" ganadera que debe ser admirada por todo el mundo e imitada por países como el nuestro, que aún están divagando sobre mares de inútil literatura, preguntándose a estas horas de la vida qué deben hacer para producir más ganado y más carne.

GANADERIAS PRODUCTIVAS

En mi viaje de siete semanas por los Estados Unidos, acompañado del doctor Ramiro Ortiz, Veterinario - Clasificador de la Asociación Colombiana de Criadores de Ganado Cebú y de don Francisco Pinzón propietario de la hacienda "Chipalo", en el municipio de San Luis (Tolima), lo primero que visitamos fue el Estado de Florida, en donde con una extraordinaria pero sana emulación, se disputan la supremacía cebuista numerosos ranchos que están dedicando todo su tiempo y entusiasmo a la selección de un tipo de ganado cebú que ellos tienen en la mente absolutamente definido y que para describirlo puede decirse que no es aquel de grandes orejas y cuernos largos, con abundante papada e imponente giba, ni tampoco el "paturo" o "enano" que podría sintetizarse con la expresión de "una bolita de carne", sino el tipo intermedio. Es decir, un animal que teniendo las características definidas del ganado indiano, lleve sobre su cuerpo abundante carne, no solo en la anca y región posterior, sino sobre los lomos, los costados y los brazos.

Con este criterio están trabajando en forma unida todos los rancheros, y es así como han logrado convertir sus de-

Abajo izquierda: Los dos "Fieldmen" cebuistas, Ramiro Ortiz, de Colombia, y J'm E. Park de Estados Unidos. — El toro gran campeón de Estados Unidos en 1952, y vaca de la ganadería de Henry O. Partin, presidente de la Asociación Cebú en U. S. A. — Arriba: el gran toro "Imperator", a los 18 años de edad. — En el medio, panorámica de Beville Ranch.



la influencia de la sangre cebú, permanecerían desérticas y apenas apropiadas para inmensos rebaños de cabras "cachemiras" y otras razas que sólo disponían para alimentarse de la "mesquita", planta igual o muy similar a nuestros famosos "pelá" y "payandé". Allí se ha operado un fenómeno semejante al descrito para Florida, pero debe agregarse que en estos dos sectores y sus vecinos, el mejoramiento de las praderas mediante el empleo de maquinarias adecuadas (subsoladoras, rolos, etc.), y el cultivo de mejores pastos, ha sido desde luego el factor vital para esta prodigiosa transformación de la ganadería.

PRECIOS SORPRENDENTES

Sí el visitante latinoamericano o de otros países sufre una verdadera sorpresa cuando tiene oportunidad de admirar la clase de ganados que hoy pueblan el sur de los Estados Unidos, no es menos su espanto cuando entra el terreno del negocio y en concreto, al de los precios. Yo he tenido oportunidad de adquirir, a partir de 1940, numerosos ejemplares cebú y Santa Gertrudis para el gobierno de Colombia y amigos ganaderos que me han dispensado su confianza, pero no sería capaz de trazar un gráfico sobre la evolución de los precios en los diez años precedentes. La figura resultaría como una torre elevadísima, ya que el ascenso ha sido verdaderamente increíble. Es natural que los precios guarden relación, en primer lugar, con la mejor calidad, y luego con el de la economía en general, pero vale la pena estudiar lo ocurrido

con el valor del ganado cebú en los Estados Unidos, y en especial con el de los reproductores registrados en la American Brahman Breeders Association (ABBA).

Hace diez años no pensaron los cebuístas tejanos ni los de otros Estados, que para después de 1950 un ternero puro sangre, de buena conformación, sin llevar sobre sus lomos ningún premio o campeonato, valdría bastante más de 5.000.00 dólares y aún más de 10.000.00, como ocurre diariamente en las ventas de ejemplares de criaderos de alguna reputación. Pero si estos precios pudieran suponerse de muy poca ocurrencia, sí es conveniente hacerles saber a nuestros ganaderos que todo torete de algún mé-



La excelente Secretaria de la American Brahman Breeders Association, Miss Margaret Sunday, aparece en sus oficinas de Houston-Texas, explicando a nuestro director y al señor Francisco Pinzón, la magnífica organización del Herd Book Cebú. El fotógrafo fue Ramiro Ortiz.

rito, que por sus condiciones justifique el transporte a Colombia, cuesta como mínimo en hacienda americana 1.500.00 dólares; los que se convierten con los gastos de transporte y seguro de vida, en \$ 6.000.00 de nuestra moneda.

Para corroborar estas afirmaciones quiero acogerme al testimonio del doctor R. B. Kelley, Jefe del Departamento

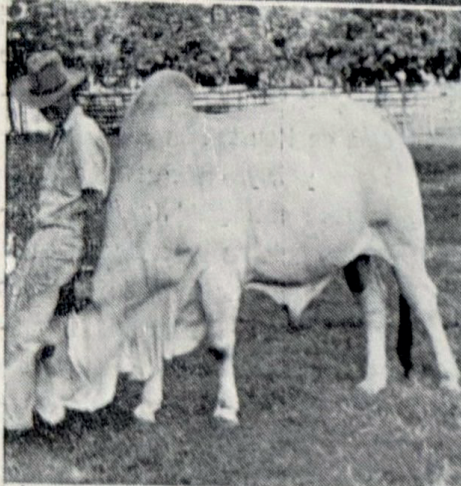
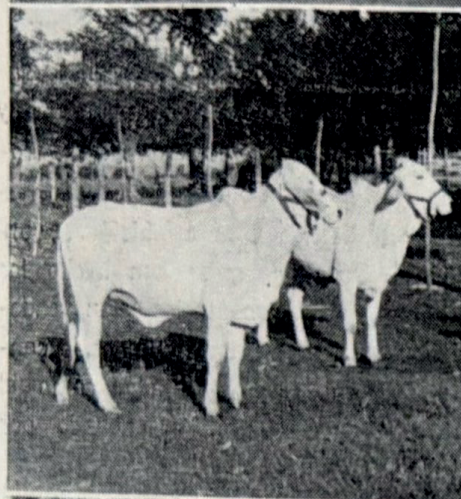
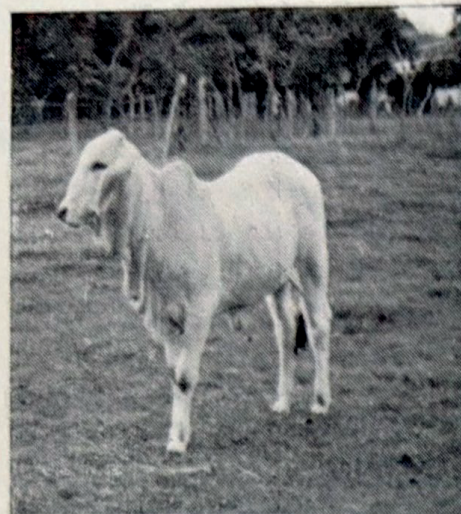
de Ganadería de Australia, quien estaba en Texas comprando ganado cebú para su Gobierno; en su presencia preguntamos en un famoso rancho de Texas por el precio de un torete de 2 1/2 años de edad, cuya fotografía ilustra esta publicación, y su dueño sin ruborizarse nos contestó que el valor de ese animal estaba por encima de 100.000.00 dólares. No hay necesidad de explicar de que mis compañeros y yo, casi nos accidentamos por la emoción que nos produjo estar cerca de un animal que como decía un mayordomo de don Enrique Ortiz Restrepo "tiene el grave inconveniente de valer más que nosotros".

En mi concepto, el fenómeno obedece en parte a la evolución experimentada en el valor de todas las cosas, pero la causa primordial de que la cría de cebú puro de buena calidad, sea "una mina de oro", se debe a la gran demanda de sementales para las zonas tropicales y subtropicales y a la excelente organización que los criadores americanos han sabido dar a sus rebaños, utilizando determinadas líneas de sangre para conseguir tal o cual fin en la cría. Además, a la fundación y desarrollo que le han dado a la Asociación de Cebú, entidad que funciona en la ciudad

de Houston y que ya tiene filiales tan importantes como la de Florida.

LO QUE VALE UNA ASOCIACION

Bien valdría la pena que los ganaderos cebuístas de Colombia conocieran en detalle la organización y funcionamiento



trenamiento para el manejo del ganado. Es una raza que tuvo su origen en el King Ranch y que está hoy disseminada por todo el sur de los Estados Unidos, aceptándose que ha sido factor decisivo para el incremento de la ganadería tejana.

DE LA MALEZA AL PUNTERO

Con un empeño extraordinario el propietario de "Peñas Blancas" ha realizado una intensa campaña para formar praderas en todos aquellos sectores en donde antes abundaba la maleza, utilizando modernos equipos agrícolas, especialmente el "Rolo", que ha mostrado su eficacia para destruir matorrales y plantar luego el pasto puntero que se muestra como uno de los más indicados para esta región. En "Peñas Blancas" se ha aplicado la técnica moderna para el mejoramiento de las praderas y por eso el uso de las guadañadoras en los potreros, así como el sistema de arar y rastrear la tierra para luego sembrarle semillas de pastos. Los resultados de estos procedimientos no son otros que el mayor cupo que está ofreciendo la hacienda y el excelente desarrollo de las crías. Por otra parte una extraordinaria economía, pues según estadísticas la limpieza con "rolo" de una hectárea de potrero, representa una economía de 1.000 por 100, con relación a la que se hace por el sistema primitivo del machete.

HACIENDA ORGANIZADA

En nuestra charla con Cárdenas Q. comentamos diversos temas de la ganadería y sin darnos cuenta llegamos hasta sus oficinas de la calle 13, donde tuvimos oportunidad de ver el Herd-Book y los libros de ganado que



Esplendor y dominio del cebú en "Peñas Blancas"

Derecha.—El doctor Ricardo Sandino opera un toro de "Peñas Blancas", acompañado del Administrador Herbert Shade. Izquierda.—"Marajha Peñas Manso" cuando fue vendido por \$ 4.000.00 y dos terneras importadas. Luego Shade con "Trinity de Manso", y en último término el Campeón Nacional de 1948.



rigurosamente lleva y controla este joven criador. Nos haríamos interminables si pretendiéramos explicar en detalle esta maravillosa organización, entre la cual se destaca la formación de hatos separados para cada toro a fin de controlar exactamente el origen de las crías y de poder efectuar el proceso selectivo de acuerdo con los caracteres transmitidos por los progenitores. Nueve toros de excelente tipo y pedigree acompañan a nueve hatos o grupos de vacas en forma separada y así es factible el registro de la monta y de los nacimientos.

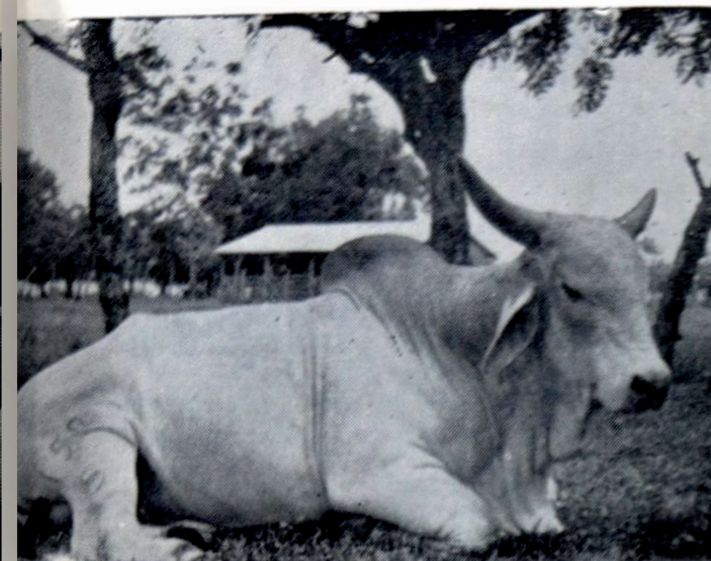
Sobra decir que las obligaciones para con la Asociación las cumple este ganadero en forma estricta y por eso que hubiera sido uno de los primeros en verificar la clasificación de todo su ganado para la inscripción en los libros genealógicos.

LA DISCIPLINA ALEMANA

Cuenta Guillermo Cárdenas con la decidida cooperación del ciudadano alemán Herbert Shade, quien vino a Colombia en 1937 para trabajar en ganaderías del Huila y después por 9 años en los Llanos de San Martín. Shade es un hombre muy disciplinado, que vigila todo el proceso de cría, pero aparte de esto tiene una extraordinaria cualidad y es la de su verdadero cariño por el ganado, o mejor, la de su amor por los animales, que lo lleva a tratarlos como sus mejores amigos, consiguiendo el más alto grado de domesticidad.

EL CEBU vs. EL AVION

No sabemos que preferiría Guillermo Cárdenas si le diéramos a escoger entre las faenas ganaderas y la aviación.



"Dormido sobre sus laureles". Ojalá todos pudiéramos decir lo mismo!

ción. Por las primeras ya vimos cuál ha sido su dedicación y entusiasmo y por la segunda basta decir que desde los 12 años tuvo la idea de ser piloto, cuando en Vichy, Francia, montó por primera vez en avión. Desde cuando inició sus estudios en el Aero Club de Colombia bajo la dirección del Capitán-piloto Gustavo Izquierdo, ha tenido 3 avionetas diferentes —Cessna 140 la primera, Cessna 170 la segunda y Super-navion 260 la actual—. Tiene más de 500 horas de vuelo y a fines del año pasado condujo su propia avioneta desde la fábrica en Wichita, Kansas, EU., hasta Suba, trayendo como único compañero a Enrique Liévano Ricaurte quien nos ha narrado admirablemente todas las incidencias de este viaje que podríamos calificar de aventura, si no fuera porque Guillermo Cárdenas ha mostrado ser un gran piloto.

En las conversaciones con Guillermo Cárdenas los temas sobre el cebú y la aviación son el plato favorito. A quienes andamos en un modesto automóvil por las breñas del país nos causa mucho placer encontrarnos a Guillermo en las cercanías de Saldaña, en Ibagué, en Mariquita o en Bogotá, o mejor, donde quiera que haya un campo de aterrizaje, pero más aún, sus veloces andanzas para venir en pocos minutos desde su hacienda hasta Bogotá, inclusive para diligencias sencillas como la que con mucho acierto anotaba don Enrique Ortiz Restrepo algún día: "Si a la hora del té en la hacienda de "Peñas Blancas", llegare a faltar la mantequilla, "Bouboule" pide excusas y se retira por un momento para ir a conseguirla en su avioneta, en cualquier cigarrería de Bogotá".



EN BOGOTA

MANUEL GOMEZ RUEDA

Banco Comercial Antioqueño,
Oficina No. 404 Teléfono 24426

JOSE VELASQUEZ Q.

Av. Jiménez No. 8-60 Teléfono 21780

HELIODORO BONILLA GUZMAN

Calle 44-A, No. 21-12 Teléfono 55078

FRANCISCO VIRVIESCAS

Carrera 16, No. 22-70 Teléfono 17432

RICARDO SANDINO PARDO

Calle 8ª, No. 11-86 Teléfono 53947

VICTOR RODRIGUEZ ROSAS

Carrera 14, No. 63-98 Teléfono 95172

FUERA DE BOGOTA

LISANDRO LANCHEROS

Bugalagrande, Valle.

GUILLERMO DEL CAIRO

Armero Tolima.

AQUILEO MEDINA

Girardot.

EZEQUIEL SALAS

Calle 18, No. 25-48, Pasto, Nariño.

EN NUESTRA PROXIMA ENTREGA

Nos proponemos anunciar en cada entrega de la revista EL CEBU, los temas más destacados que se vayan a tratar en el número siguiente, con el objeto de que los lectores estén informados sobre el derrotero

que sigue nuestra revista, especialmente en determinadas secciones, que por su naturaleza, han despertado particular interés entre todos los criadores de ganado cebú del país.

CRIADORES COLOMBIANOS

Esta sección la ocupará la prestigiosa ganadería "Brujas" de don Enrique Ortiz Restrepo, actual Presidente de la Asociación Colombiana de Criadores de Ganado Cebú y muy importante hombre de negocios de este país.

DIVULGACION VETERINARIA

Daremos espacio a la segunda parte sobre los "Carbones del Ganado", escrita por el doctor José Velásquez Q. Llamamos la atención sobre las comparaciones que en forma clara servirán a los ganaderos para distinguir cada uno de los carbones que atacan al ganado.

INSEMINACION ARTIFICIAL

Como en la actualidad, la inseminación artificial es uno de los temas de más importancia para nuestros criadores, como quiera que un gran número de haciendas han ingresado al plan de inseminación artificial que cumple el Ministerio de Agricultura, por medio de la División de Extensión, nos proponemos dar sobre este tema de vital trascendencia, una amplia información con los últimos adelantos en la materia.



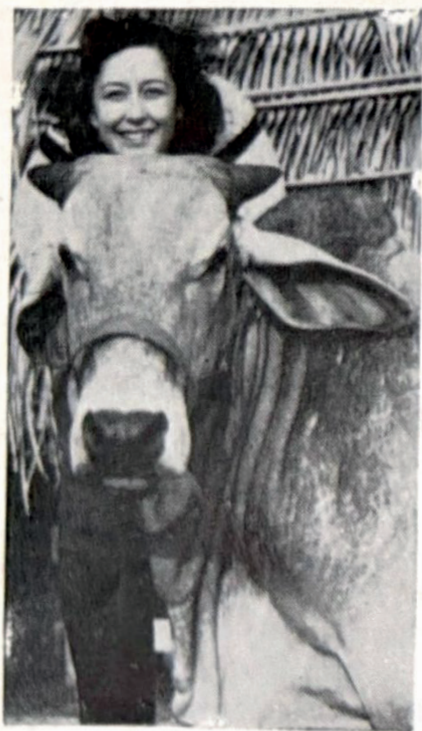
CRIADORES



COLOMBIANOS

GRAN PILOTO del CEBU y del AIRE

Guillermo Cárdenas Q. ("Bouboule") realiza una extraordinaria labor cebuista. — Su toro "Halstead de Manso", Gran Campeón en 1948. — "Kyle de Manso", su última importación, causó sensación en Armero.



Dos grandes amores de Guillermo Cárdenas Q.: su esposa doña Beatriz Aya de Cárdenas y el Campeón Nacional Halstead de Manso.

El repórter cebuista tropezó la semana pasada, en las oficinas de la Asociación de nuestra raza, con un distinguido miembro de ella, de aspecto jovial y con todas las características de un gran deportista y no pocas de excelente campesino y criador de ganado, amén de otras de intrépido aviador. Este hombre simpático, con bastantes menos años en su cara de los de la propia fé de bautismo, estaba dedicado a registrar un gran número de toretes cebú en el Herd-Book de la Asociación y de paso comentaba las incidencias de su reciente vuelo entre Wichita, (Kansas, USA) y Bogotá.

Se trataba nada menos que de Guillermo Cárdenas Quijano, a quien sus amigos llaman "Bouboule" bogotano ciento por ciento, nacido en 1909 e hijo del doctor Silvio Cárdenas y de doña Rosa Quijano de Cárdenas, pres-

tantes elementos de la sociedad capitalina, desaparecidos ya.

Como era natural, se estableció el diálogo pertinente, del cual surgió esta información sobre un gran criador de ganado cebú, propietario de la hacienda "Peñas Blancas", ubicada a cuatro kilómetros del pro-



Un momento de reposo en "Peñas Blancas" después de las faenas de clasificación del ganado cebú por el doctor Albert O. Rhoad y los técnicos colombianos.



Doña Beatriz Aya de Cárdenas acaricia a un excelente "Quarter-Horse", importado de Tejas.

está esa gran hacienda de "Peñas Blancas", una de las más importantes en este sector del país, la que hasta hace poco fue de propiedad del General Ruperto Aya, y más antes, de otro patricio, el General José Joaquín París, quien nunca debió imaginar que esas extensas llanuras cruzadas por el Gualí y bañadas por abundantes riachuelos, iban a convertirse en uno de los más renombrados criaderos de ganado cebú con que cuenta Colombia. Tampoco pensó así el General Aya, padre político de Guillermo Cárdenas Q., e inmediato antecesor en la propiedad de esta extensa hacienda, pues él con ese espíritu de trabajo que siempre lo ha caracterizado, tuvo la idea de ver en "Peñas Blancas" inmensas dehesas de ganados productivos, pero seguro que por su mente no pasó el presentimiento de que sería el cebú el que iba a apoderarse de esa propiedad, a ganarla para la economía colombiana, como si se tratara de un ejército aguerido que pretendiera librar una batalla con su enemigo localizado en el vecino "Llano de Garrapata".

Pues bien, fue necesario que este joven emprendedor, formado en su aspecto cultural en las viejas escuelas del continente europeo, pero contagiado de la realidad de nuestro medio y más aún, provisto de un sentido práctico, decidiera hacer de "Peñas Blancas" un criadero modelo de ganado indiano.

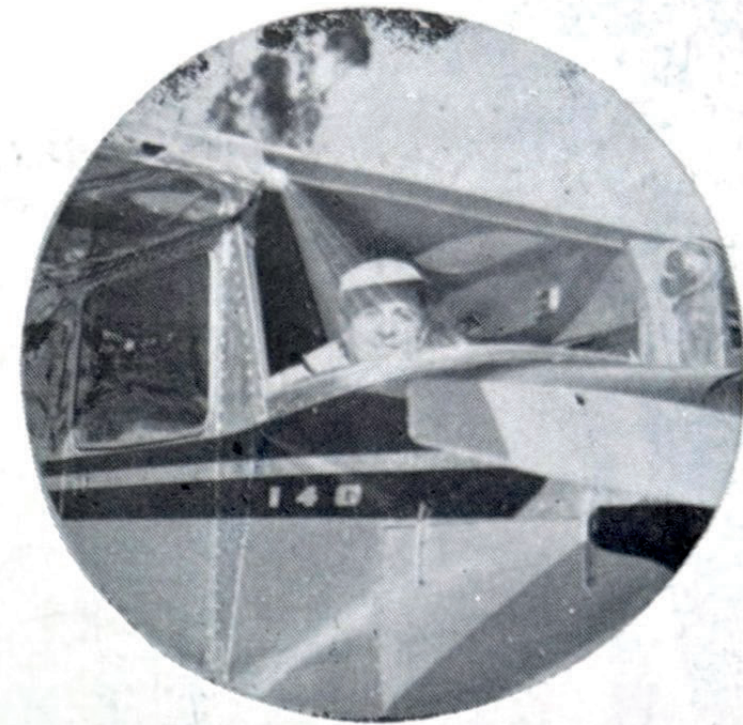
Guillermo Cárdenas Q., siendo un chiquillo de 9 años, viajó con sus padres a Italia, donde ingresó a la Ecole Chateau-

pio sitio en donde descansaron los restos del Conquistador Jiménez de Quesada, es decir de Mariquita, población del norte del Tolima, unida a Honda y Armero por el Ferrocarril de La Dorada, y a Bogotá, Manizales e Ibagué por amplias carreteras que invitan al turista a disfrutar de la bondad de su clima y de la belleza natural de esa extensa planicie que en otra hora fuera simplemente una alfombra de gramas naturales, y hoy un colchón de pastos y arroz de verde exuberante. Allí, limitando con los propios ejidos de la vieja capital del Estado Soberano del Tolima,

briand de Roma y después de 4 años pasó al Liverpool College de Inglaterra y de allí al Instituto San Luis de Bruselas, Bélgica, donde terminó sus estudios de bachillerato y cumplió con excelentes resultados el año especial previo, requerido para ingresar al Instituto Agronómico Tropical de la Universidad de Lovaina, centro éste que le confirió el título de Licenciado en Ciencias Agrícolas. En 1932 regresó a Colombia para hacer parte del personal técnico de la Estación Experimental de La Picota. Allí, en compañía de Antonio Miranda —q. e. p. d.—, y Heliodoro Bonilla Guzmán, hizo sus primeras armas como un verdadero experto en cultivos en tierras frías. Trasegó con el trigo, la cebada y la avena por espacio de dos años y luego decidió abandonar la burocracia y dirigirse al Valle del Cauca a trabajar en negocios de maquinaria agrícola y arroz, y como Profesor de la Escuela Superior de Agricultura de ese departamento. El Valle fue su tierra hasta 1942, cuando regresó a la sabana para cumplir otras actividades agrícolas y contraer matrimonio en 1944 con doña Beatriz Aya, su compañera inseparable y gran dama de la sociedad bogotana.

"PEÑAS BLANCAS" SE TRANSFORMA

Esta hacienda se dedicaba por entero a la cría de ganado criollo tipo "Tolima" y en parte al arroz. En 1947 la adquirió Guillermo Cárdenas Q. y entonces, este joven inquieto que había visto en la campiña romana ejemplares parecidos al cebú y ya tenía una amplia información sobre los derroteros que estaba siguiendo la industria ganadera colombiana, dio un golpe de timón definitivo para convertir a "Peñas Blancas" en una sede más del cebú, y fue así como en este mismo año importó 6 toros de uno de los más acreditados ranchos de Tejas y en el mes de diciembre, aprovechando el remate de la Primera Gran Exposición de Cebú en Girardot, intervino en esta subasta pública para comprar un grupo de hembras de alta calidad, muy bien



Guillermo Cárdenas Q., vicepresidente de la Asociación Cebú, piloteando su primer Cessna 140.



La alegría del matrimonio Cárdenas-Aya indica que el lugar no es otro que los canales de Venecia, en Italia.

CRIADORES



COLOMBIANOS

GRAN PILOTO del CEBU y del AIRE

Guillermo Cárdenas Q. ("Bouboule") realiza una extraordinaria labor cebuista. — Su toro "Halstead de Manso", Gran Campeón en 1948. — "Kyle de Manso", su última importación, causó sensación en Armero.



Dos grandes amores de Guillermo Cárdenas Q.: su esposa doña Beatriz Aya de Cárdenas y el Campeón Nacional Halstead de Manso.

El repórter cebuista tropezó la semana pasada, en las oficinas de la Asociación de nuestra raza, con un distinguido miembro de ella, de aspecto jovial y con todas las características de un gran deportista y no pocas de excelente campesino y criador de ganado, amén de otras de intrépido aviador. Este hombre simpático, con bastantes menos años en su cara de los de la propia fé de bautismo, estaba dedicado a registrar un gran número de toretes cebú en el Herd-Book de la Asociación y de paso comentaba las incidencias de su reciente vuelo entre Wichita, (Kansas, USA) y Bogotá.

Se trataba nada menos que de Guillermo Cárdenas Quijano, a quien sus amigos llaman "Bouboule" bogotano ciento por ciento, nacido en 1909 e hijo del doctor Silvio Cárdenas y de doña Rosa Quijano de Cárdenas, pres-

tantes elementos de la sociedad capitalina, desaparecidos ya.

Como era natural, se estableció el diálogo pertinente, del cual surgió esta información sobre un gran criador de ganado cebú, propietario de la hacienda "Peñas Blancas", ubicada a cuatro kilómetros del pro-



Un momento de reposo en "Peñas Blancas" después de las faenas de clasificación del ganado cebú por el doctor Albert O. Rhoad y los técnicos colombianos.



Doña Beatriz Aya de Cárdenas acaricia a un excelente "Quarter-Horse", importado de Tejas.

está esa gran hacienda de "Peñas Blancas", una de las más importantes en este sector del país, la que hasta hace poco fue de propiedad del General Ruperto Aya, y más antes, de otro patricio, el General José Joaquín París, quien nunca debió imaginar que esas extensas llanuras cruzadas por el Gualí y bañadas por abundantes riachuelos, iban a convertirse en uno de los más renombrados criaderos de ganado cebú con que cuenta Colombia. Tampoco pensó así el General Aya, padre político de Guillermo Cárdenas Q., e inmediato antecesor en la propiedad de esta extensa hacienda, pues él con ese espíritu de trabajo que siempre lo ha caracterizado, tuvo la idea de ver en "Peñas Blancas" inmensas dehesas de ganados productivos, pero seguro que por su mente no pasó el presentimiento de que sería el cebú el que iba a apoderarse de esa propiedad, a ganarla para la economía colombiana, como si se tratara de un ejército aguerido que pretendiera librar una batalla con su enemigo localizado en el vecino "Llano de Garrapata".

Pues bien, fue necesario que este joven emprendedor, formado en su aspecto cultural en las viejas escuelas del continente europeo, pero contagiado de la realidad de nuestro medio y más aún, provisto de un sentido práctico, decidiera hacer de "Peñas Blancas" un criadero modelo de ganado indiano.

Guillermo Cárdenas Q., siendo un chiquillo de 9 años, viajó con sus padres a Italia, donde ingresó a la Ecole Chateau-

pio sitio en donde descansaron los restos del Conquistador Jiménez de Quesada, es decir de Mariquita, población del norte del Tolima, unida a Honda y Armero por el Ferrocarril de La Dorada, y a Bogotá, Manizales e Ibagué por amplias carreteras que invitan al turista a disfrutar de la bondad de su clima y de la belleza natural de esa extensa planicie que en otra hora fuera simplemente una alfombra de gramas naturales, y hoy un colchón de pastos y arroz de verde exuberante. Allí, limitando con los propios ejidos de la vieja capital del Estado Soberano del Tolima,

briand de Roma y después de 4 años pasó al Liverpool College de Inglaterra y de allí al Instituto San Luis de Bruselas, Bélgica, donde terminó sus estudios de bachillerato y cumplió con excelentes resultados el año especial previo, requerido para ingresar al Instituto Agronómico Tropical de la Universidad de Lovaina, centro éste que le confirió el título de Licenciado en Ciencias Agrícolas. En 1932 regresó a Colombia para hacer parte del personal técnico de la Estación Experimental de La Picota. Allí, en compañía de Antonio Miranda —q. e. p. d.—, y Heliodoro Bonilla Guzmán, hizo sus primeras armas como un verdadero experto en cultivos en tierras frías. Trasegó con el trigo, la cebada y la avena por espacio de dos años y luego decidió abandonar la burocracia y dirigirse al Valle del Cauca a trabajar en negocios de maquinaria agrícola y arroz, y como Profesor de la Escuela Superior de Agricultura de ese departamento. El Valle fue su tierra hasta 1942, cuando regresó a la sabana para cumplir otras actividades agrícolas y contraer matrimonio en 1944 con doña Beatriz Aya, su compañera inseparable y gran dama de la sociedad bogotana.

"PEÑAS BLANCAS" SE TRANSFORMA

Esta hacienda se dedicaba por entero a la cría de ganado criollo tipo "Tolima" y en parte al arroz. En 1947 la adquirió Guillermo Cárdenas Q. y entonces, este joven inquieto que había visto en la campiña romana ejemplares parecidos al cebú y ya tenía una amplia información sobre los derroteros que estaba siguiendo la industria ganadera colombiana, dio un golpe de timón definitivo para convertir a "Peñas Blancas" en una sede más del cebú, y fue así como en este mismo año importó 6 toros de uno de los más acreditados ranchos de Tejas y en el mes de diciembre, aprovechando el remate de la Primera Gran Exposición de Cebú en Girardot, intervino en esta subasta pública para comprar un grupo de hembras de alta calidad, muy bien



Guillermo Cárdenas Q., vicepresidente de la Asociación Cebú, piloteando su primer Cessna 140.



La alegría del matrimonio Cárdenas-Aya indica que el lugar no es otro que los canales de Venecia, en Italia.

CRIADORES



COLOMBIANOS

GRAN PILOTO del CEBU y del AIRE

Guillermo Cárdenas Q. ("Bouboule") realiza una extraordinaria labor cebuista. — Su toro "Halstead de Manso", Gran Campeón en 1948. — "Kyle de Manso", su última importación, causó sensación en Armero.



Dos grandes amores de Guillermo Cárdenas Q.: su esposa doña Beatriz Aya de Cárdenas y el Campeón Nacional Halstead de Manso.

El repórter cebuista tropezó la semana pasada, en las oficinas de la Asociación de nuestra raza, con un distinguido miembro de ella, de aspecto jovial y con todas las características de un gran deportista y no pocas de excelente campesino y criador de ganado, amén de otras de intrépido aviador. Este hombre simpático, con bastantes menos años en su cara de los de la propia fé de bautismo, estaba dedicado a registrar un gran número de toretes cebú en el Herd-Book de la Asociación y de paso comentaba las incidencias de su reciente vuelo entre Wichita, (Kansas, USA) y Bogotá.

Se trataba nada menos que de Guillermo Cárdenas Quijano, a quien sus amigos llaman "Bouboule" bogotano ciento por ciento, nacido en 1909 e hijo del doctor Silvio Cárdenas y de doña Rosa Quijano de Cárdenas, pres-

tantes elementos de la sociedad capitalina, desaparecidos ya.

Como era natural, se estableció el diálogo pertinente, del cual surgió esta información sobre un gran criador de ganado cebú, propietario de la hacienda "Peñas Blancas", ubicada a cuatro kilómetros del pro-



Un momento de reposo en "Peñas Blancas" después de las faenas de clasificación del ganado cebú por el doctor Albert O. Rhoad y los técnicos colombianos.



Doña Beatriz Aya de Cárdenas acaricia a un excelente "Quarter-Horse", importado de Tejas.

está esa gran hacienda de "Peñas Blancas", una de las más importantes en este sector del país, la que hasta hace poco fue de propiedad del General Ruperto Aya, y más antes, de otro patricio, el General José Joaquín París, quien nunca debió imaginar que esas extensas llanuras cruzadas por el Gualí y bañadas por abundantes riachuelos, iban a convertirse en uno de los más renombrados criaderos de ganado cebú con que cuenta Colombia. Tampoco pensó así el General Aya, padre político de Guillermo Cárdenas Q., e inmediato antecesor en la propiedad de esta extensa hacienda, pues él con ese espíritu de trabajo que siempre lo ha caracterizado, tuvo la idea de ver en "Peñas Blancas" inmensas dehesas de ganados productivos, pero seguro que por su mente no pasó el presentimiento de que sería el cebú el que iba a apoderarse de esa propiedad, a ganarla para la economía colombiana, como si se tratara de un ejército aguerido que pretendiera librar una batalla con su enemigo localizado en el vecino "Llano de Garrapata".

Pues bien, fue necesario que este joven emprendedor, formado en su aspecto cultural en las viejas escuelas del continente europeo, pero contagiado de la realidad de nuestro medio y más aún, provisto de un sentido práctico, decidiera hacer de "Peñas Blancas" un criadero modelo de ganado indiano.

Guillermo Cárdenas Q., siendo un chiquillo de 9 años, viajó con sus padres a Italia, donde ingresó a la Ecole Chateau-

pio sitio en donde descansaron los restos del Conquistador Jiménez de Quesada, es decir de Mariquita, población del norte del Tolima, unida a Honda y Armero por el Ferrocarril de La Dorada, y a Bogotá, Manizales e Ibagué por amplias carreteras que invitan al turista a disfrutar de la bondad de su clima y de la belleza natural de esa extensa planicie que en otra hora fuera simplemente una alfombra de gramas naturales, y hoy un colchón de pastos y arroz de verde exuberante. Allí, limitando con los propios ejidos de la vieja capital del Estado Soberano del Tolima,

briand de Roma y después de 4 años pasó al Liverpool College de Inglaterra y de allí al Instituto San Luis de Bruselas, Bélgica, donde terminó sus estudios de bachillerato y cumplió con excelentes resultados el año especial previo, requerido para ingresar al Instituto Agronómico Tropical de la Universidad de Lovaina, centro éste que le confirió el título de Licenciado en Ciencias Agrícolas. En 1932 regresó a Colombia para hacer parte del personal técnico de la Estación Experimental de La Picota. Allí, en compañía de Antonio Miranda —q. e. p. d.—, y Heliodoro Bonilla Guzmán, hizo sus primeras armas como un verdadero experto en cultivos en tierras frías. Trasegó con el trigo, la cebada y la avena por espacio de dos años y luego decidió abandonar la burocracia y dirigirse al Valle del Cauca a trabajar en negocios de maquinaria agrícola y arroz, y como Profesor de la Escuela Superior de Agricultura de ese departamento. El Valle fue su tierra hasta 1942, cuando regresó a la sabana para cumplir otras actividades agrícolas y contraer matrimonio en 1944 con doña Beatriz Aya, su compañera inseparable y gran dama de la sociedad bogotana.



Guillermo Cárdenas Q., vicepresidente de la Asociación Cebú, piloteando su primer Cessna 140.

"PEÑAS BLANCAS" SE TRANSFORMA

Esta hacienda se dedicaba por entero a la cría de ganado criollo tipo "Tolima" y en parte al arroz. En 1947 la adquirió Guillermo Cárdenas Q. y entonces, este joven inquieto que había visto en la campiña romana ejemplares parecidos al cebú y ya tenía una amplia información sobre los derroteros que estaba siguiendo la industria ganadera colombiana, dio un golpe de timón definitivo para convertir a "Peñas Blancas" en una sede más del cebú, y fue así como en este mismo año importó 6 toros de uno de los más acreditados ranchos de Tejas y en el mes de diciembre, aprovechando el remate de la Primera Gran Exposición de Cebú en Girardot, intervino en esta subasta pública para comprar un grupo de hembras de alta calidad, muy bien



La alegría del matrimonio Cárdenas-Aya indica que el lugar no es otro que los canales de Venecia, en Italia.

CRIADORES



COLOMBIANOS

GRAN PILOTO del CEBU y del AIRE

Guillermo Cárdenas Q. ("Bouboule") realiza una extraordinaria labor cebuista. — Su toro "Halstead de Manso", Gran Campeón en 1948. — "Kyle de Manso", su última importación, causó sensación en Armero.



Dos grandes amores de Guillermo Cárdenas Q.: su esposa doña Beatriz Aya de Cárdenas y el Campeón Nacional Halstead de Manso.

El repórter cebuista tropezó la semana pasada, en las oficinas de la Asociación de nuestra raza, con un distinguido miembro de ella, de aspecto jovial y con todas las características de un gran deportista y no pocas de excelente campesino y criador de ganado, amén de otras de intrépido aviador. Este hombre simpático, con bastantes menos años en su cara de los de la propia fé de bautismo, estaba dedicado a registrar un gran número de toretes cebú en el Herd-Book de la Asociación y de paso comentaba las incidencias de su reciente vuelo entre Wichita, (Kansas, USA) y Bogotá.

Se trataba nada menos que de Guillermo Cárdenas Quijano, a quien sus amigos llaman "Bouboule" bogotano ciento por ciento, nacido en 1909 e hijo del doctor Silvio Cárdenas y de doña Rosa Quijano de Cárdenas, pres-

tantes elementos de la sociedad capitalina, desaparecidos ya.

Como era natural, se estableció el diálogo pertinente, del cual surgió esta información sobre un gran criador de ganado cebú, propietario de la hacienda "Peñas Blancas", ubicada a cuatro kilómetros del pro-



Un momento de reposo en "Peñas Blancas" después de las faenas de clasificación del ganado cebú por el doctor Albert O. Rhoad y los técnicos colombianos.



Doña Beatriz Aya de Cárdenas acaricia a un excelente "Quarter-Horse", importado de Tejas.

está esa gran hacienda de "Peñas Blancas", una de las más importantes en este sector del país, la que hasta hace poco fue de propiedad del General Ruperto Aya, y más antes, de otro patricio, el General José Joaquín París, quien nunca debió imaginar que esas extensas llanuras cruzadas por el Gualí y bañadas por abundantes riachuelos, iban a convertirse en uno de los más renombrados criaderos de ganado cebú con que cuenta Colombia. Tampoco pensó así el General Aya, padre político de Guillermo Cárdenas Q., e inmediato antecesor en la propiedad de esta extensa hacienda, pues él con ese espíritu de trabajo que siempre lo ha caracterizado, tuvo la idea de ver en "Peñas Blancas" inmensas dehesas de ganados productivos, pero seguro que por su mente no pasó el presentimiento de que sería el cebú el que iba a apoderarse de esa propiedad, a ganarla para la economía colombiana, como si se tratara de un ejército aguerido que pretendiera librar una batalla con su enemigo localizado en el vecino "Llano de Garrapata".

Pues bien, fue necesario que este joven emprendedor, formado en su aspecto cultural en las viejas escuelas del continente europeo, pero contagiado de la realidad de nuestro medio y más aún, provisto de un sentido práctico, decidiera hacer de "Peñas Blancas" un criadero modelo de ganado indiano.

Guillermo Cárdenas Q., siendo un chiquillo de 9 años, viajó con sus padres a Italia, donde ingresó a la Ecole Chateau-

pio sitio en donde descansaron los restos del Conquistador Jiménez de Quesada, es decir de Mariquita, población del norte del Tolima, unida a Honda y Armero por el Ferrocarril de La Dorada, y a Bogotá, Manizales e Ibagué por amplias carreteras que invitan al turista a disfrutar de la bondad de su clima y de la belleza natural de esa extensa planicie que en otra hora fuera simplemente una alfombra de gramas naturales, y hoy un colchón de pastos y arroz de verde exuberante. Allí, limitando con los propios ejidos de la vieja capital del Estado Soberano del Tolima,

briand de Roma y después de 4 años pasó al Liverpool College de Inglaterra y de allí al Instituto San Luis de Bruselas, Bélgica, donde terminó sus estudios de bachillerato y cumplió con excelentes resultados el año especial previo, requerido para ingresar al Instituto Agronómico Tropical de la Universidad de Lovaina, centro éste que le confirió el título de Licenciado en Ciencias Agrícolas. En 1932 regresó a Colombia para hacer parte del personal técnico de la Estación Experimental de La Picota. Allí, en compañía de Antonio Miranda —q. e. p. d.—, y Heliodoro Bonilla Guzmán, hizo sus primeras armas como un verdadero experto en cultivos en tierras frías. Trasegó con el trigo, la cebada y la avena por espacio de dos años y luego decidió abandonar la burocracia y dirigirse al Valle del Cauca a trabajar en negocios de maquinaria agrícola y arroz, y como Profesor de la Escuela Superior de Agricultura de ese departamento. El Valle fue su tierra hasta 1942, cuando regresó a la sabana para cumplir otras actividades agrícolas y contraer matrimonio en 1944 con doña Beatriz Aya, su compañera inseparable y gran dama de la sociedad bogotana.

"PEÑAS BLANCAS" SE TRANSFORMA

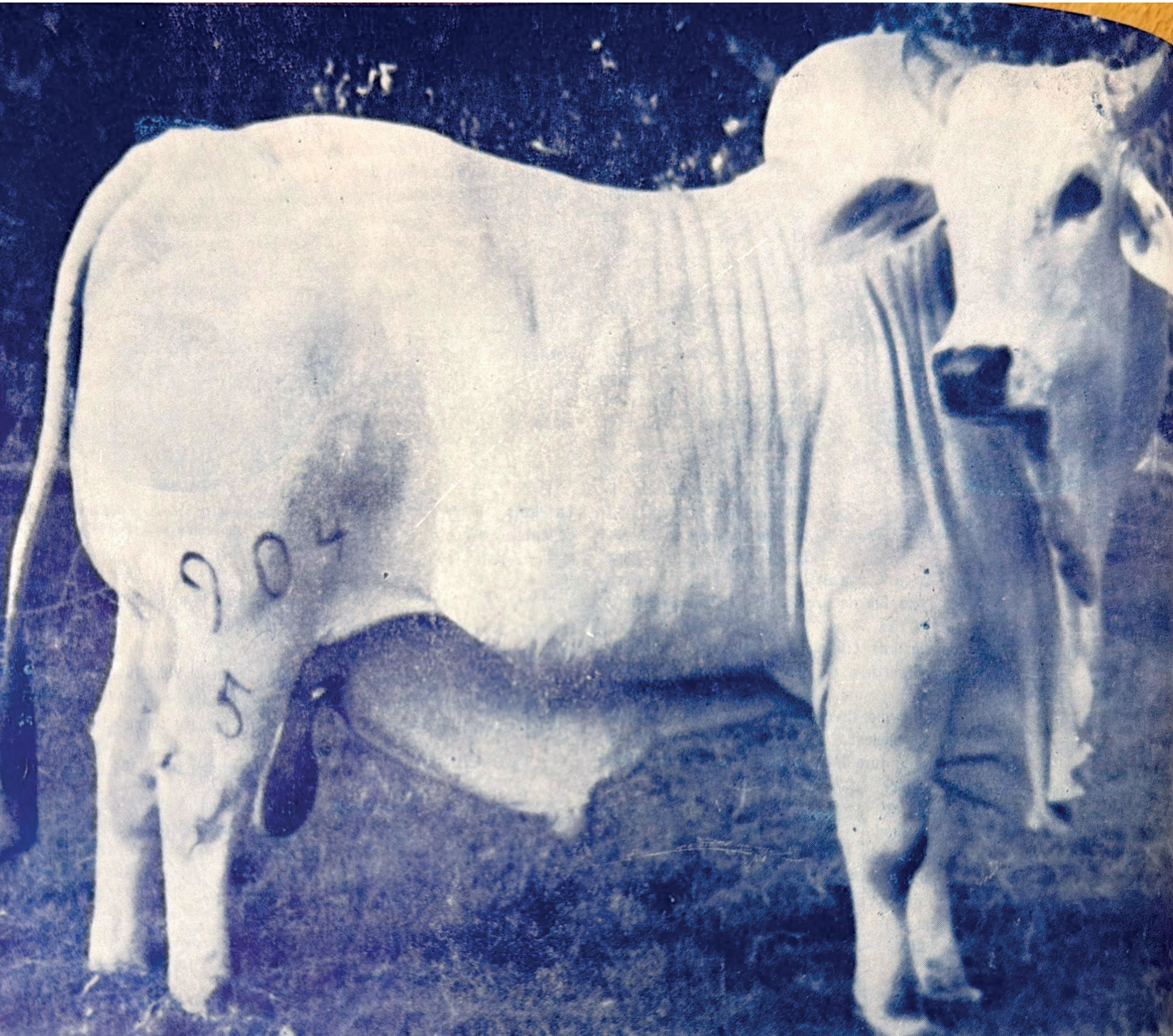
Esta hacienda se dedicaba por entero a la cría de ganado criollo tipo "Tolima" y en parte al arroz. En 1947 la adquirió Guillermo Cárdenas Q. y entonces, este joven inquieto que había visto en la campiña romana ejemplares parecidos al cebú y ya tenía una amplia información sobre los derroteros que estaba siguiendo la industria ganadera colombiana, dio un golpe de timón definitivo para convertir a "Peñas Blancas" en una sede más del cebú, y fue así como en este mismo año importó 6 toros de uno de los más acreditados ranchos de Tejas y en el mes de diciembre, aprovechando el remate de la Primera Gran Exposición de Cebú en Girardot, intervino en esta subasta pública para comprar un grupo de hembras de alta calidad, muy bien



Guillermo Cárdenas Q., vicepresidente de la Asociación Cebú, piloteando su primer Cessna 140.



La alegría del matrimonio Cárdenas-Aya indica que el lugar no es otro que los canales de Venecia, en Italia.



KYLE DE MANSO. El gran reproductor importado de los Estados Unidos para "Peñas Blancas".

calificadas y clasificadas y 110 novillas que había enviado la ganadería de "La Esmeralda" (Bolívar), para venta en Girardot. Esta fue la primera inyección de cebú que aplicó Guillermo Cárdenas a "Peñas Blancas" y que significó algo así como el injerto de una yema selecta sobre un patrón nativo.

CELERIDAD EN EL TRIUNFO

Como resultado del bien meditado plan ganadero que se propuso Cárdenas Q., vino el triunfo que obtuvo en la Segunda Exposición Nacional de Ganado Cebú verificada en la ciudad de Girardot entre el 5 y el 10 de diciembre de 1948. Su toro "Halstead de Manso 38-5" fue declarado Gran Campeón para Colombia por el técnico americano doctor Alber O. Rhoad, una de las mayores autoridades del mundo en ganado de carne. Este suceso, como era apenas natural, embriagó de entusiasmo a nuestro cebuista-aviador, a sus amigos y a todo el personal de su hacienda "Peñas Blancas". Pero lo más importante de todo esto no fue el entusiasmo que en Guillermo Cárdenas produjo el haber obtenido con su toro un justo y merecido galardón, sino el nuevo empuje que dio a su criadero con la importación de 9 novillas pura sangre (6 de Tejas y 3 de Florida), y la compra de 300 novillas costeñas de alto mestizaje que acrecentaron su rebaño en forma muy notoria y dieron base firme para la buena utilización de los seis reproductores que en el año anterior le habían llegado de los Estados Unidos.

MÁS EXITOS

Transcurridos dos años más era de esperarse substanciales modificaciones en el criadero de "Peñas Blancas", y en efecto para la Nacional de 1950 en Girardot concurrieron diferentes productos de tierna edad, ya que la hacienda se proponía mostrar el resultado de su esfuerzo y de ellos la "Princesa Fazia Peñas Manso 6/1/50" obtuvo el Campeonato Joven en hembras. Otros primeros premios fueron ganados, destacándose en especial "Marajha Peñas Manso 2/1/50", ternero de siete meses que fue al evento acompañado por su madre porque aún necesitaba de su ayuda, y el que al subir al ring de ventas fue rematado por la no muy despreciable suma de \$ 4.000.00, muy significativa tratándose de un becerro que no había sido destetado todavía. Ultimamente en las Exposiciones de La Dorada y Armero, los productos de "Peñas Blancas" han salido airoso. En la de Armero, uno de los certámenes cebuistas más importantes por la calidad y cantidad de ejemplares participantes, el récord de premios

para esta ganadería fue muy notorio y para confirmarlo basta leer la narración hecha en el número 2 de EL CEBU.

ALGO SENSACIONAL

Fue en Armero donde tuvimos oportunidad de conocer la última importación de tres toros hecha por Guillermo Cárdenas, y allí nos dimos el gusto de admirar cómo un ejemplar cebú puede acumular en su cuerpo enormes masas de carne, tal como ocurre con los mejores Hereford, Aberdeen-Angus o cualquier raza de carne de origen europeo. El toro "Kyle de Manso 904/5", cuya cabeza adorna la portada de esta revista, y su retrato ampliado ocupa una de las páginas interiores, fue el ejemplar sensacional para los asistentes a la Exposición Regional de Armero del mes de enero pasado, pues a decir

verdad aquí no se había visto un toro cebú que pudiera mostrar tanta carne en su cuerpo. "Kyle de Manso" se paseó orgulloso ante la numerosa concurrencia, y los jueces no tuvieron ningún trabajo para declararlo Campeón Regional de esta exhibición. Sobre este ejemplar se han hecho los mejores comentarios y su vendedor en los Estados Unidos lo consideró el año pasado, como el mejor producto despachado por él a Latinoamérica.

Es medio hermano de "J D H Minton de Manso", declarado Campeón en la famosa Exposición de Houston en el pasado febrero y cuya fotografía aparece en esta entrega. "Kyle" fue primer premio en su categoría en la Exposición Nacional de Estados Unidos de 1951. Cuando se embarcó pesaba 2.080 libras y sólo tenía 27 meses de edad. Cumplió 3 años en marzo pasado, los que fueron celebrados debidamente por su propietario. Creemos que fue una suerte para Cárdenas Q., para "Peñas Blancas", para el Tolima y para Colombia, el haber podido conseguir este toro.

EL COMPAÑERO DEL CEBU

En el último viaje de Guillermo Cárdenas a los Estados Unidos, cuando personalmente escogió a "Kyle de Manso", concibió la idea de formar en "Peñas Blancas" un buen criadero de caballos de raza "Quarter-Horse", para lo cual adquirió del King Ranch un potrillo que próximamente principiará a cumplir su cometido. Muy buena esta iniciativa, pues el "Quarter-Horse" es considerado en los Estados Unidos como el mejor compañero del cebú, ya que es un caballo ideal para las faenas ganaderas, de gran inteligencia, resistente y de un fácil en-



Cinco de los nueve reproductores importados para "Peñas Blancas".